



Sobre el revisionismo norcoreano: El sometimiento de un pueblo a la esclavitud de la ignorancia y la insolencia.

A la hora de lidiar con el revisionismo en sus diferentes facetas, en sus múltiples formas de enmascararse frente a las masas trabajadoras, se presenta siempre la duda de cuál es realmente el pretexto, la razón principal que conduce al engaño por la cual se ha hecho uso del escamoteo de una ciencia, de la ciencia del materialismo dialéctico, de la filosofía que nos conduce a aplicar sus principios al estudio de la vida en nuestras sociedades contemporáneas.

A nadie, nadie con un mínimo de raciocinio y capacidad de análisis, se le ocurre poner en tela de juicio los principios de diferentes ciencias como las matemáticas, la biología, la geografía o la física, que han conducido a una serie de leyes generales de éstas aplicadas posteriormente a la práctica.

Pero parece ser que con el socialismo, dicho de un modo claro y conciso, y para ponernos rápidamente en cuanto a elocuencia a la par con la dinastía de los Kim y no desentonar demasiado con su palabrería, te lo puedes pasar por el forro. Por lo tanto, en lo que respecta a nuestros amigos norcoreanos, a la familia de cabezas pensantes del abuelo y el hijo, se trata de algo consciente, lo cual conduce irremediablemente a tener que hablar de un engaño. Engaño que responde a los intereses personales de una camarilla de apologistas del nacionalismo y la teología. Engaño que ha llevado a prorrogar en el tiempo la aberración del Estado norcoreano, para controlar y alienar a las masas obreras en Corea

del Norte en pro de un interés personal de una familia y su séquito de aduladores del padre, el hijo y el espíritu santo de Kim Il Sung.

Da igual que con cualquier análisis elemental se destapen todas las contradicciones que albergan las condiciones de la vida material de la sociedad norcoreana. Las relaciones de producción en este país, su régimen social o la realidad de las instituciones y organizaciones, principalmente el Partido del Trabajo de Corea. Análisis que nos conducirá a determinar que la sociedad norcoreana es una sociedad donde prima el modo de producción capitalista, donde sus ideas y teorías brotan y se desarrollan de ideas burguesas y que el Estado, el Partido, o lo que es lo mismo, su ejército, son una amalgama de revisionistas, burgueses, teólogos y burócratas.

A la hora de posicionarse frente a la realidad en Corea del Norte, lo más triste de todo esto es que la base va de “lo que mola”. Da igual profundizar, analizar, estudiar y buscar el origen de las contradicciones. Eso no mola. Lo que mola es ser un malote. El estudio es pesado, leer es costoso, indagar y rebuscar en bibliotecas, textos o libros, no mola. Lo que mola es la banderita, sacar pecho frente a los voceros oficiales, en la comida con la suegra o el cuñado, o en la hora del descanso del trabajo y defender lo indefendible. Defender Corea, defender los países capitalistas satélites de la URSS social imperialista, defender el muro de Berlín, defender a Honecker persiguiendo y encarcelando a comunistas, poner al mismo nivel a Stalin o a Lenin junto a contrarrevolucionarios como Kim Il Sung, porque no se ha sido capaz de tocar una tecla o sacar un libro de una estantería y leer como éste último les trataba no poco menos como a dictadores. Defender a Ceaucescu, a Pol-Pot, a Tito, a la China capitalista, a los panárabes, a cualquiera que sostenga una foto del Che, a cualquiera que escupa por la boca la palabra socialismo, defender Laos, Vietnam, a Angela Davis, a Naomi Klein, a Chomsky, lo que sea. Sin ton ni son.

Será complicado no extendernos demasiado en hablar de la falsa teoría anticomunista del “socialismo específico y nacional”, en este caso norcoreano, tan teorizado y echado por tierra por los clásicos del marxismo-leninismo. Inevitable será no hablar de la integración de la burguesía en la “democracia progresista”, así llamada por los revisionistas norcoreanos, no señalar las aberraciones de la teoría Juche, de la destrucción de las bases de la lucha de clases en las artes y ciencia norcoreanas, la teoría del Chaujusong de política exterior para ser la esterilla del imperialismo y del revisionismo a nivel internacional. O de la política del Songun que relega al Partido a un segundo plano para ceder todo el control político al ejército. Intentaremos además que con una serie de frases del propio *“líder comunista de nuestra era, líder del movimiento comunista y socialista y supremo controlador del Partido”*, como denominan ellos mismo de una forma muy, pero que muy humilde, a su propio líder y con algunos datos históricos y económicos básicos y elementales, sean ellos mismos quienes se desenmascaren y así poder ver cómo han conducido al pueblo trabajador de Corea del Norte a un más que denigrante nivel de incultura y de sometimiento. Comencemos.

Ya en sus inicios, en su etapa como estudiante Kim Il Sung ya apuntaba maneras. Cual gran recortador, saltándose a la torera el programa de la Komintern de 1928 igual que sus mentores en la RPD China. Este programa, suscrito por los principales Partidos y organizaciones comunistas de la época, abogaba por alianzas únicamente de carácter temporal con la burguesía nacional y no vender la hegemonía de la clase obrera:

“...los **capitalistas de conciencia no compradora** pueden tomar parte en la construcción de una nueva Corea democrática”. (Kim Il Sung, Sobre la cuestión del Frente Nacional Unido, 22 de diciembre de 1945).

Para empezar, no sabemos qué tipo de distinciones era capaz de llevar a cabo Kim Il Sung para diferenciar entre capitalistas de conciencia compradora y capitalistas de conciencia no compradora. ¿Cómo no va a poseer un capitalista una conciencia compradora? Es negar de raíz una de las bases ideológicas del capitalismo, negar que los valores que rigen la conciencia de cualquier capitalista sean el máximo beneficio, la explotación y el mercado. ¡No existen capitalistas de conciencia no compradora, señor Kim Il Sung! Eso es una quimera. Es como querer diferenciar entre fascistas de conciencia no terrorista y fascistas de conciencia terrorista. Y esto en 1945, cuando Kim Il Sung contaba con no más de 30 años, con todos los Congresos recientes de la Komintern, con la experiencia de la construcción socialista en la URSS, con una vigilancia constante y alerta en los partidos comunistas frente a las tendencias derechistas, con la experiencia reciente de la II GGMM concluida y las experiencias extraídas de la misma para todos los comunistas del mundo, la importancia inigualable que supuso para la constitución de los Frentes únicos de la clase obrera, aprendiendo de los errores que se dieron en todo ese periodo.

«**No es una democracia para una clase**, un partido político, una organización o una religión, **es una democracia para las grandes masas de personas**». (Kim Il Sung; Sobre la democracia progresista, 3 de octubre de 1945).

Aquí Kim Il Sung está hablando sobre la “democracia progresista” en Corea del Norte, que es como se denominó a la etapa de la revolución democrática tras expulsar a los japoneses que ocupaban la península desde principios del siglo XX. Igual que en China con la “nueva democracia”, la etapa tras la cual se expulsó al Kuomintang del territorio chino, estos no reprimieron ni confiscaron los medios de producción en manos de la burguesía nacionalista, sino que es más: les alentaron. Les cedieron más poder y dejaron que continuaran con sus negocios. Además Kim Il Sung habla de que la democracia no es para una sola clase, sino para las grandes masas de –atención- *personas*. Este señor no entendió, no leyó, o no le dio la gana de leer, que en un Estado el poder pertenece a la clase que posee los medios de producción, a la clase que determina el modo en que se dan las relaciones de producción. Es decir, en una sociedad esclavista eran los amos quienes ostentaban el poder, en el feudalismo los señores feudales y en el capitalismo, la burguesía. Todo régimen social está dominado por una clase social. Por lo tanto, cuando hablamos de la toma de poder de los obreros de la maquinaria del Estado en la etapa socialista, serán los obreros en alianza únicamente con el campesinado, quienes se harán

con el poder, controlarán los medios de producción y llevarán a cabo las reformas bajo la dirección del Partido Comunista. Y la democracia, será para nuestra clase, para la clase obrera, no para *todas las personas*. Esto no es la clase obrera, no es el campesinado, que deberá progresivamente desembarazarse de sus concepciones burguesas ya que alberga en su seno un mayor número de éstas que el proletariado. Las *personas* es toda la sociedad. La sociedad se encuentra dividida en clases sociales antagónicas, es decir que guardan oposición entre ellas, irreconciliables. Y la burguesía, esto es como el ABC del comunismo, es el enemigo irreconciliable de nuestra clase.

Prosigamos. Aquí Kim Il Sung enterrando la teoría de la lucha de clases en el socialismo, abogando por la libertad de partidos cuyo programa atenta contra los intereses de la clase obrera y cediendo espacio de poder en el Estado a las clases capitalistas, lo cual es un ejemplo más de que Corea, al igual que China, no pasaron de la fase de la revolución democrático-burguesa y se integró pacíficamente a su burguesía nacional y “patriótica” en ese mejunje socialista, cual burdos Bujarinistas. Renunciaron a la expropiación de los medios de producción, sin ningún tipo de confiscación inmediata a quienes se habían lucrado del sufrimiento de las masas trabajadoras y encima, indemnizándoles. Cuestión que, como puede verse, ya era una idea anterior antes de la expulsión de Japón de la península. A esto en mi pueblo se le llama traición:

«Hay varios **estratos de personas** en nuestro país, como los obreros, campesinos, intelectuales, religiosos, terratenientes y capitalistas, y todos quieren tener sus propias organizaciones políticas que representen los intereses de sus respectivas clases y círculos. Así que **después de la liberación se formaron diferentes partidos políticos y organizaciones sociales y más en el futuro, se formarán también**». (Kim Il Sung; Sobre la cuestión del Frente Nacional Unido, 22 de diciembre de 1945).

Aquí de primeras, vemos como el propio Kim Il Sung reafirma esa cuestión de la que hablábamos anteriormente. Su democracia es para *todas las personas*, que el mismo enumera: obreros, campesinos, intelectuales, religiosos, terratenientes, capitalistas, etc. Y por supuesto su democracia progresista, tendrá en cuenta a terratenientes y capitalistas para procurar un devenir en paz y armonía para con el resto de clases. Es realmente patético, parece que estemos leyendo el programa de cualquier burdo partido socialdemócrata de masas, de Die Linke alemanes, del NPA francés o incluso de Podemos.

Pero sigamos. Kim Il Sung habla de lo que sucederá tras la liberación de la ocupación japonesa. Sucederá que se le dará representación a todo partido político y organización social. Kim Il Sung no se rige por los principios del marxismo-leninismo para darle forma a la futura sociedad coreana bajo la construcción socialista, sino que imperan sus concepciones morales religiosas, de bondad, fe y solidaridad con todo ser humano. Y ya ni hablar de que en la etapa en la que se vio inmersa Corea del Norte tras la derrota de los japoneses, de lo que se trataba era de lidiar con la burguesía, pugnar por acabar con las formas burguesas de gobierno y sociedad y encaminar a Corea a la lucha por el

socialismo. Para ellos por arte de magia se encontraban ya en su particular paraíso socialista compartiendo ese poder con todo tipo de clases, en armonía y buen humor.

«Bajo el sistema democrático-popular **en nuestro país, los empresarios individuales, los comerciantes y otras secciones sociales participan en el gobierno junto a obreros** y campesinos, formando parte integrante del frente unificado». (Kim Il Sung; Sobre las tareas inmediatas del poder popular en la construcción socialista, 20 de septiembre de 1957).

Suponemos que los empresarios y comerciantes son esos *capitalistas de conciencia no compradora* de los que hablaba Kim Il Sung. Tan conscientes de que no desean comprar nada, que se les hace un hueco junto a los obreros, y campesinos claro, en un frente unificado. Cuando Kim Il Sung habla de sistema democrático-popular, lo creamos o no, está hablando de socialismo. No, no es necesario que nos golpeemos ininterrumpidamente la cuenca de los ojos. Abracadabra pata de cabra. Bien, la insurrección contra la burguesía no ha tenido lugar, los viejos aparatos del Estado no han sido destruidos, la superestructura no ha sido atacada de raíz, no hay depuración alguna de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, no se depuran funcionarios, no se confiscan medios de producción, etc. Es un gran acto de prestidigitación. Vemos la cita, *tareas del poder popular en la construcción socialista*. Todo el pueblo está llamado a tomar parte en la construcción socialista. Da igual la capa social, sean todos bienvenidos al gran circo del gobierno del pueblo, porque pueblo somos todos. La lucha de clases no existe en la sociedad norcoreana. La más elemental de las concepciones y enseñanzas del socialismo, la lucha de clases, es eliminada de un plumazo por el necio y arrogante Kim Il Sung. ¿Empresarios, capitalistas, integrándose en la construcción socialista? ¡Semejante estupidez que pueda escucharse por la boca de alguien que presume de ser comunista!

“**Una vez asentado el régimen socialista, se elimina el antagonismo de clase**, y las relaciones antagónicas y de desconfianza entre los hombres se convierten en las de afecto y confianza. En la sociedad socialista el **afecto y la confianza** se fomentan entre los colectivos sociales y sus integrantes y entre los miembros individuales, y tienen su **manifestación suprema entre el líder y sus soldados**”. (Kim Jong Il, El socialismo es ciencia, 1994).

Niega la lucha de clases en el socialismo, algo que todos los revisionistas se han apresurado siempre a predicar a los cuatro vientos. Un vez instaurado el socialismo, las clases expiran, desaparecen, ... ¡Mentira! Nada más allá de la realidad. Una vez acabada la etapa insurreccional y cuando la dominación política, política, de la burguesía haya sido derrotada, es cuando empieza la más ardua de las tareas. Los burgueses no cederán así como así su poder, no entregarán sus bienes gustosamente, no. Ejercerán la resistencia, pondrán trabas, poseen largos años de conocimientos técnicos, militares, políticos que utilizarán para derrotar la revolución, llevarán a cabo sabotajes, darán rienda suelta al espionaje y acogerán a los agentes extranjeros del imperialismo, pedirán ayuda al exterior, realizarán acciones de propaganda contrarrevolucionaria, etc. Es decir, la lucha de clases

se tornará infinitamente más dura que en etapas anteriores, por lo cual la vigilancia, la disciplina, defender todas y cada una de las conquistas en el campo de las ciencias, las artes, la economía, la educación, la sanidad, etc. será un deber de todos para mantener una férrea tarea de vigilancia y trabajo. Más elocuencias del gran líder supremo de la majadería:

«Los empresarios y comerciantes de nuestro país son compañeros de viaje, no sólo para realizar la revolución democrática, sino también en la construcción socialista en la mitad norte». (Kim Il Sung; Sobre las tareas inmediatas del poder popular en la construcción socialista, 20 de septiembre de 1957).

Igual que sucedió en China. Permisividad con los capitalistas burgueses y alianza de diversas clases sociales para poder distinguirse de lo que tanto coreanos como chinos despreciaban y trataban como un modelo caduco y violento, la dictadura del proletariado.

No existe participación de la burguesía en la construcción socialista. Ésta debe ser aplastada. No participa de decisiones, no forma parte del Estado, no posee medios de producción, no. Esa es tarea de los obreros. Es más, en la etapa en la que realmente se encontraba Corea del Norte tras la liberación, la etapa democrático-burguesa, ni tan siquiera ahí es la burguesía un aliado. En esa etapa democrático-burguesa, el único aliado de la clase obrera es el campesinado. Y el deber de la clase obrera, dirigida por el Partido Comunista, es la de arrebatarse a la burguesía el liderazgo en la vida política, virar hacia posiciones revolucionarias, denunciar las instituciones burguesas como formas caducas de ejercicio de poder, denunciar la farsa del sufragio universal, el parlamentarismo, hacer hincapié mediante el aparato legal del Partido en elevar esa denuncia y hacer que cale en el pueblo para aumentar su conciencia y para prepararle para la siguiente etapa. Y así, mediante el aparato ilegal, clandestino, del Partido, preparar todo lo indispensable para que, en el momento más álgido de contradicciones y sólo cuando la burguesía ya no sea capaz de mantener su poder y la clase obrera posea la mayor de las fortalezas, lanzarse a asestar el golpe insurreccional que liquide a los explotadores como clase en el poder.

“Nuestro partido no es el único partido existente en nuestro país. (...) Nuestro partido da apoyo activo a las demandas democráticas del Partido Chongu, y coopera estrechamente con ella para avanzar juntos en el paso con él. **El Partido Chongu, a pesar de sus características religiosas, puede avanzar de la mano con nuestro partido en la independencia y la democracia de Corea. En cuanto al Partido Demócrata que representa los intereses de parte de los intelectuales y los comerciantes y empresarios, nuestro partido apoyará igualmente su programa democrático».** (Kim Il Sung; Sobre el establecimiento del Partido del Trabajo de Corea del Norte y sobre la cuestión de la fundación del Partido del Trabajo en Corea del Sur, 24 de septiembre de 1964).

« ¿Qué es mejor: que haya un solo partido o varios partidos? Por lo que hoy parece, es preferible que haya varios. Esto no sólo es válido para el pasado,

sino que puede serlo también para el futuro; significa **coexistencia duradera y supervisión mutua**. (...). (Mao Zedong, Sobre diez grandes relaciones, 1956).

Tanto los revisionistas chinos, como los revisionistas coreanos, tirando por tierra todo el trabajo de construcción del Partido Leninista, del Partido de Nuevo Tipo. En los gobiernos tanto norcoreanos como chino, el poder se comparte con diferentes partidos, que representan distintas aspiraciones de las clases sociales de sus respectivas sociedades. Es más, ya no solo hablan de compartir el poder sino de ¡avanzar de la mano juntos y apoyar su programa! ¿Dónde se ha visto a un Partido Comunista apoyando el programa de un partido religioso, apoyando un programa que representa al empresariado? Ni tan siquiera en un Frente Unido se trata de apoyar el programa de la socialdemocracia o de la pequeña burguesía nacional, sino de utilizar ese espacio para desenmascararla frente a las masas obreras y conseguir concienciar a su militancia del error que supone apoyar las aspiraciones de estos partidos que no luchan por acabar con el capitalismo. Como ejemplo podemos poner el significado de la bandera China. Una gran estrella dorada, en torno a la cual giran otras cuatro. La estrella principal representa al Partido, las otras cuatro, a obreros, campesinos, pequeña burguesía y burguesía nacional. Una gran y feliz familia de *personas*.

Ya no es tan siquiera la concepción revisionista maoísta de la lucha de dos líneas de que en el interior del os en el mejor de los casoPartido se deje que campen a sus anchas fracciones y grupúsculos nacionalistas, burgueses o derechistas. Además de dejar rienda suelta a que esto suceda, poniendo en peligro la democracia interna y el centralismo democrático en el Partido, además, habrá otra amenaza exterior que será la de dejar que campen a sus anchas los partidos burgueses, religiosos y nacionalistas. Dejarles que hagan propaganda entre el pueblo, que participen del gobierno, posean sedes, reciban dinero por parte del Estado “socialista”, tengan voz y voto en las reformas políticas, económicas, agrarias, etc. Toda esta permisividad, la tan cacareada convivencia plural de concepciones burguesas, liberalismo caduco, penetrará a mansalva por todos los poros de cualquier Estado que se quiera tildar de socialista. Constituirá una fuente de fraccionalismo, disgregación y desmoralización continua de los elementos proletarios en el poder, de las masas trabajadoras y de los elementos más avanzados, marxistas-leninistas, comunistas consecuentes que acabarán por ser relegados ya no a un segundo plano, sino por ser perseguidos, denunciados y encarcelads como los militantes del Partido Comunista de Alemania / Marxista – leninista (KPD/ML) en la RDA, los del del Movimiento de Acción Popular Marxista-Leninista (MAP-ML) en El Salvador, o eliminados físicamente, como los comunistas en la URSS tras el XX Congreso del PCUS, la de comunistas consecuentes como Kao Kang y otros en China, Joan Comorera o José Diaz en España, los rumanos Anna Pauker y Vasile Luca, etc.

«Para la rápida rehabilitación de la economía nacional, **alentamos las actividades comerciales de los capitalistas nacionales e instamos activamente a los comerciantes y empresarios en la construcción democrática**». (Kim Il Sung; Sobre el establecimiento del Partido del

Trabajo de Corea del Norte y sobre la cuestión de la fundación del Partido del Trabajo en Corea del Sur, 24 de septiembre de 1964).

Esto merece especial calma y atención, ya que en un principio lo primero que nos viene a la cabeza es una retahíla de insultos e improperios para describir lo aberrante de semejantes palabras y lo repugnante y asqueroso que resulta leer con tan supina altanería a Kim Il Sung. Es deleznable. Digno de un sinvergüenza y un mentecato.

Partamos de una base elemental en las concepciones del desarrollo de la economía en el socialismo: la economía planificada. Esta economía constituye el frente principal de la edificación del socialismo. Por lo tanto, para edificar ese socialismo, este debe permanecer en manos de la clase obrera, para que dicha economía sirva a los intereses de la mayoría del pueblo, de las masas trabajadoras. Ese poder no se comparte con nadie, ya que si se comparte con la burguesía sedienta de beneficios, la economía pasará a beneficiar a más una clase y la planificación centralizada, que busca dotar a las masas trabajadoras de todo aquello imprescindible para disfrutar de su día a día, pasará a engordar los bolsillos de personas privadas, dando rienda suelta a la acumulación y la explotación. Por lo tanto, quien introduce en dicha planificación a la burguesía, comerciantes, empresarios, etc., con sus concepciones capitalistas, con sus intereses privados, sus concepciones de libre mercado, su veneración al monopolio, a la competitividad, al voluntarismo, al azuzar la desunión entre los obreros, a la restricción de derechos y libertades laborales, a todos y cada uno de los males del capitalismo que sufrimos a día de hoy, está condenando no sólo la base de esa economía, sino que condena a toda la sociedad con ella arrastrándola de nuevo al pozo de la explotación, las carencias, el paro y la humillación.

“(…) los comités populares protegen la propiedad de los capitalistas nacionales y fomentan las actividades comerciales de los empresarios y los comerciantes individuales. Proporcionan a todos los empresarios y comerciantes que apoyan las reformas democráticas y están listos para contribuir a la mejora de la vida del pueblo las posibilidades de tener una participación en las ramas económicas importantes como la industria y el comercio, y ayudarles en todos los sentidos. De esta manera, nos aseguramos de que tengan una libre actividad comerciales los empresarios y comerciantes y, al mismo tiempo, obtener y utilizar todo el capital disponible para el desarrollo de la economía nacional». (Kim Il Sung; Sobre el establecimiento del Partido del Trabajo de Corea del Norte y sobre la cuestión de la fundación).

Nos preguntamos, ¿qué tipo de reformas democráticas eran esas, que incluso los empresarios eran capaces de apoyarlas? ¿Cómo es posible, que en un Estado que se considera socialista, los empresarios apoyen unas reformas que se supone deben ir encaminadas a arrebatarles el poder que habían acumulado a base de adueñarse de los medios de producción y de enriquecerse a costa del sudor y la sangre de los trabajadores?

Se alienta el negocio de los capitalistas, se les da facilidades, se les otorga créditos, se les da puestos de dirección en las empresas estatales, se les da libertad para llevar a cabo sus iniciativas de carácter privado. Todas y cada una de las facilidades. Facilidades que además refuerzan su posición de poder, les capacita para ponerse cara a cara frente a ese supuesto Estado socialista y asestar continuos golpes contra el poder de la clase obrera en dicho Estado y en el propio Partido.

«**Desde el principio** nuestra política con respecto a los **capitalistas nacionales** no sólo era llevar a cabo la revolución democrática antifeudal y antiimperialista con ellos, sino también **estar junto a ellos en la sociedad socialista y comunista.** (...) Teniendo en cuenta sus características en nuestro país, nuestro partido adoptó la línea de la **reforma** de los comerciantes y fabricantes capitalistas bajo líneas socialistas, **en lugar de expropiarlos**». (Kim Il Sung; Fortalezcamos aún más el sistema socialista de nuestro país, 25 de septiembre de 1972).

«**Desde nuestro partido se adoptó una política de transformación de los comerciantes y fabricantes capitalistas pacíficamente, en vez de expropiarlos,** la forma de la lucha de clases no podía sino, asumir un carácter específico. El asistente de lucha de clases sobre la transformación socialista de comercio y fábricas capitalistas fue revelado principalmente mediante la persuasión y la educación. (...) **La importante demanda del principio de voluntariedad significa que estrictamente rehusamos de usar métodos coactivos en la cooperativización y conducimos este movimiento acorde a la propia libertad de los comerciantes y fabricantes privados**». (Kim Il Sung; Obras Escogidas, Pyongyang, 1977).

De verdad, el apego de este señor por sus capitalistas locales, roza lo insólito y fetichista. Es como si años después de la revolución antiimperialista, confesara que tampoco se iban a deshacer de su compañía en la etapa socialista, que todo había sido un engaño. Podría haber dicho tranquilamente que “nunca confrontamos con la burguesía norcoreana, la nuestra era una cooperación de ayuda mutua y seguirá siéndolo y al que no le guste, que se joda” y se hubiera quedado tan ancho.

En la segunda cita de Kim Il Sung vemos dos cuestiones iniciales. Una, la de la transformación de los comerciantes y fabricantes, es decir, de los capitalistas. Y dos, la de la expropiación.

Barajamos estas dos cuestiones. Evidentemente, en la etapa de transformación socialista, en el desarrollo de la lucha de clases, existirá la violencia. La violencia vista como la herramienta en manos del pueblo trabajador para que aquellos que han sido elementos principales en la explotación de la clase obrera, rindan cuentas ante el pueblo. Esto no quiere decir que se abra un periodo de persecución, delación, detenciones en masas, etc., como se ha encargado de querer hacernos ver la historiografía burguesa, sus medios de comunicación, sus películas de ciencia ficción, etc. No. Los capitalistas, burgueses, terratenientes y explotadores varios no desaparecen por arte de magia en el socialismo o

se les lanza a todos por un precipicio al mar. Lo primordial es que la clase obrera haga que sus principales representantes se batan en retirada. Serán ellos mismos los que huyan, los que crucen fronteras, los que se refugien en las embajadas de los países imperialistas, etc. Y desde el exterior, como no, seguirán plantando batalla. A partir de ahí, en el interior, la burguesía que permanezca deberá someterse sin reservas a las leyes de la dictadura del proletariado. No se les transformará pacíficamente. ¡Todo lo contrario como rebuznan los líderes norcoreanos! Ellos dicen que se respetará si quieren adherirse o no al nuevo orden social, se respetarán sus organizaciones políticas, sus negocios e incluso se les cederá un puesto de poder en el Estado. Se les transformará pacíficamente. ¡No! Jamás. Integrar a los burgueses en el socialismo, es condenar a la derrota a la clase obrera, es vilipendiar totalmente la teoría marxista de la lucha de clases. ¿Qué sus actividades de sabotaje, espionaje, asesinato, delación y otras de carácter violento serán perseguidas y castigadas en consecuencia? Por supuesto.

Respecto a la expropiación. La burguesía que permanezca en el interior del país, pasará primero por el proceso de nacionalización, en el cual se le incautarán sus propiedades capitalistas, de forma inmediata y sin pagar un céntimo en indemnizaciones. Lo contrario significaría mantenerles en posesión de sus posiciones económicas y sus privilegios. Evidentemente, un principio debe quedar claro. En el socialismo la burguesía no es aliada, es enemigo. Ser enemigo implica que se ejercerá la lucha de clases en el seno del país, lo cual no es una etapa concreta, sino que durará tanto como sea necesario hasta la eliminación completa de toda clase, de todo vestigio de la vieja sociedad capitalista, de sus ideas, principios, moral, ética, etc. Y si bien en el socialismo, el aliado de la clase obrera es el campesinado, con este se ejercerá el principio voluntario de libre adhesión. Es decir, que no existirán las colectivizaciones forzadas como pretenden hacernos creer los historiadores burgueses con el ejemplo de la URSS, Albania u otros países de democracia popular en Europa. No. Lo que serán utilizados serán medios de convicción, ya que toda presión o insistencia forzada solo acarrea resultados opuestos.

Es más, las expropiaciones se realizaban a ritmos cautelosos, un proceso gradual, pero sin pausa. Incluso, por poner un ejemplo: en Albania se hacía uso de técnicos e intelectuales burgueses para el control de fábricas y producción, hasta la correcta formación de cuadros comunistas. El propio PTA hablaba de no llevar a cabo medidas económicas extremas que separaran al Partido de los lazos y vínculos generados con las masas. Así es como se llevó a cabo en las reformas agrarias en el campo ruso y albanés, dando unos resultados óptimos y unos procesos de reforma agraria que supusieron el avance de las granjas estatales y sociales. Evidentemente las tierras de los grandes terratenientes, iglesia y grandes empresas, serán arrebatadas.

Los revisionistas norcoreanos desean enfatizar su teoría de que bajo la dictadura del proletariado. El socialismo se realiza el proceso de socialización y de reformas, bajo el yugo de la violencia, la coacción y la represión. Mientras que en su régimen de democracia progresista sacado de la manga, de la manga de algún burgués, las transformaciones se hacen en armonía, paz, buen humor y mientras un jilguero venido de no sé qué monte con la luz del sol sobre su pequeño y dulce lomo, regurgita pétalos de

jazmín sobre nuestros pasos. Esto podrá parecer una soberana estupidez, pero poco más o menos era lo que sucedía en la China de mediados de los años 50, cuando los empresarios salían a las calles desfilando, portando banderas rojas y haciendo sonar gongs dirigiéndose a los ministerios, pidiendo que sus empresas, las cuales seguían dirigiendo, pasaran a ser transformadas en estatales-privadas. No sabemos cómo fue en Corea exactamente, pero seguro que no distó mucho de sus amigos chinos.

Respecto a la reunificación nacional de las dos Coreas en una sola península, el PTC opta por la vía de la reconciliación nacional, ya conocemos a los grandes adalides de esta teoría, sin ningún tipo de principio de clase ni internacionalista, optando por los principios patrióticos, es decir, la ideología de la burguesía. Atención y agárrense fuerte:

«Debemos oponernos categóricamente y rechazar el servilismo a las grandes potencias y la dependencia de las fuerzas extranjeras, y alcanzar una gran unidad nacional sobre la base del principio de la independencia nacional. Las demandas e intereses de diferentes clases y capas de la nación son diferentes entre sí, pero **la tarea principal que enfrenta nuestra nación hoy en día es la reunificación nacional, y hay que subordinar todo a la causa de la reunificación nacional. También se unirán las personas de clase alta en el poder, figuras del partido de gobierno y de los partidos de la oposición, los grandes capitalistas y generales –de Corea del Sur– bajo la bandera de la gran unidad de la nación, si se valoran los intereses comunes de la nación y quieren la reunificación del país**». (Kim Jong Il; Permítannos reunificar el país independiente y pacíficamente a través de la gran unidad de la nación entera; Carta al simposio nacional para conmemorar el 50 aniversario de la histórica Conferencia Conjunta de representantes de partidos políticos y organizaciones públicas en Corea del Norte y Corea del Sur, 18 de abril de 1998).

Resulta chocante, que en un país como Corea del Norte, vendido al capital extranjero, con una deuda exterior de miles de millones de dólares, que vendieron su economía al social imperialismo soviético, apoyando las tesis de la división internacional del trabajo, vendidos ahora al capital chino que entra como Pedro por su casa en el norte de la península de Corea, sea la reunificación la tarea principal de la nación. Las tesis de reunificación nacional sin criterio de clase e internacionalista ninguno ya sabemos de la mano de quien van conducidas. Fueron, en España por ejemplo, las tesis lanzadas en 1956 por el PCE. Independencia nacional, convivencia civil sin represalias, solución pacífica de los problemas políticos y sociales, sin rencor, etc. Estas eran las palabras del PCE en junio de 1956, un partido podrido por dentro de revisionismo, postrado a las tesis de restauración capitalista y convivencia pacífica que rebuznaban los representantes de lo que en su día se conoció como Partido Comunista (Bolchevique) de la Unión Soviética. El XX Congreso del PCUS donde los jruschovistas dan el golpe de Estado es en febrero; el programa de reunificación nacional del PCE es de junio. A buenos entendedores, pocas palabras bastan.

Además de revisionistas, la dirección norcoreana es especialmente nacionalista. Ellos se tildarán como patriotas, pero nada más allá. Dimitrov decía que el nacionalismo es la ideología de la traición al campo de la paz, la democracia y el socialismo. Todo encubierto por ese halo de patriotismo que intenta maquillar quien se ha postrado a la ideología de la burguesía y ha abierto las puertas de par en par para que esta entre hasta la cocina. Ya en 1948 se denunció a los yugoslavos y su política nacionalista. De cómo la intentaron maquillar con Frentes Patrióticos, igual que hacen sus homólogos norcoreanos.

«Consideramos que el norte y el sur podrán promover la gran unidad nacional, a pesar de las diferencias en sus ideas y sistemas, opiniones políticas y creencias religiosas, si todos adoptan una actitud patriótica y destacan por la reunificación nacional. (...) Si uno cree en el comunismo, el nacionalismo o el capitalismo no debe ser un obstáculo para la gran unidad nacional. No nos oponemos a los nacionalistas y capitalistas en el Sur de Corea. La mayoría de los capitalistas de Corea del Sur son capitalistas nacionales. Hemos estado persiguiendo una política de la protección de los capitalistas nacionales. En aras de la reunificación nacional, vamos a unirnos y cooperar con las personas de todos los orígenes en el sur de Corea, incluyendo los nacionalistas y capitalistas nacionales». (Kim Han Gil; Historia moderna de Corea, 1979).

Es curioso como los norcoreanos separan la causa de la reunificación nacional, de la causa general de la construcción del socialismo, el suyo particular, cuestiones que van indisolublemente unidas. Al separar la lucha por la reunificación nacional de la causa del socialismo, evitan impregnar a esta lucha de cualquier criterio general revolucionario que evite precisamente lo que ellos desean: unión con los nacionalistas surcoreanos, unión con los capitalistas surcoreanos. Da igual el comunismo, da igual el socialismo, o el capitalismo. Da igual que la burguesía se vaya a imponer frontalmente a los intereses de la clase obrera. Así, unida en un Frente Nacional, todavía más fuerte gracias a los revisionistas norcoreanos y a sus expectativas de una patria grande y libre. Estas desviaciones son evidentemente fruto de un proceso embrionario, que como hemos visto antes, negaba los principios elementales del socialismo, dejando paso a la penetración de ideas nacionalistas, derechistas y contrarrevolucionarias. Por lo tanto, estas ideas respecto a la reunificación nacional, no son más que las ideas de la dirección nacionalista norcoreana, que refleja sus propias tentativas para establecer sus intereses de mercado en toda la península. Por lo tanto, lo que vemos es que los norcoreanos, su dirección política, predicán que no existen barreras para unirse a los nacionalistas surcoreanos, a los capitalistas surcoreanos. Son los mismos perros, con distintos collares.

Respecto a la línea ideológica del Partido del Trabajo De Corea, vemos cómo la integración de la burguesía en su Estado, el abrirle las puertas de par en par, dio pie a que campara a sus anchas la ideología de la burguesía nacional dentro del Partido, cercenando así el marxismo-leninismo, la idea de la lucha de clases, la vigencia del socialismo como ciencia, negando la necesidad de la dictadura del proletariado, el internacionalismo proletario, etc.

«Un estudiante expuso que según los clásicos del marxismo-leninismo la nación se caracteriza por la comunidad del lenguaje, el territorio, la vida económica y la comunidad psicológica que se reflejan en la cultura y que si le falta uno solo de estos cuatro requisitos, no puede considerarse la identidad de la misma. (...) En aquellos días, **los estudiantes, que dogmáticamente habían aceptado las teorías existentes**, creyeron que la nación coreana se había formado en el siglo XVIII cuando Corea estaba en la etapa inicial del desarrollo capitalista o en el período de la dominación colonial imperialista japonesa o incluso hasta después de la liberación del 15 de agosto de 1945. **Kim Jong Il criticó su visión dogmática basada en los clásicos del marxismo-leninismo y dijo que lo que caracteriza a la nación es la comunidad de la sangre, el lenguaje y la región, de los cuales la sangre y el lenguaje constituyen las cualidades principales que la especifican, y que una nación es una colectividad sólida formada por personas que tienen, ante todo, los mismos lazos sanguíneos y lingüísticos**. (...) **Nuestra nación es una nación homogénea descendiente de Tangun** (se conoce a Dangun, como el “nieto de los cielos”, nieto de Hwanin “el Dios del cielo”. Dangun habitó el antiguo reino de Corea en el año 2333 a.d. C.; ciencia pura, vaya) **que ha compartido sólo una línea de sangre durante 5.000 años. Tal fenómeno es raro en el mundo. La homogeneidad de la línea de sangre es la característica más importante de una nación**». (Partido del Trabajo de Corea; Para la realización completa de la independencia, a partir de la luz guía del general Kim Jong Il, 1997).

Aquí la historia oficial del PTC desbocada. Pasaremos por alto lo de las teorías dogmáticas y tal. Queda claro que Kim Jong Il hijo, ya rajaba de lo lindo sobre la obra de Stalin *Marxismo y cuestión nacional* cuando estaba en su etapa universitaria. Seguro que era más importante resaltar sus hazañas matando dragones en el monte Paektu y charlando con Dangun, o con el dios del cielo Hwanin, mientras tomaban té con un oso y un tigre.

Lo que viene después es tan succulento, que eso no le llega ni a la suela de los zapatos. Aquí Kim Jong Il se lanza al ruedo con la teorización sobre la cuestión de la nación. Sangre, lengua y región, características de la nación para Kim Jong. La vida económica y de psicología, la comunidad de cultura, o una comunidad humana estable, no cuentan en absoluto para el joven Kim. Es más, reafirma dos cuestiones, sangre y lengua, centrándose en que la línea de sangre es la más importante. Bien, evidentemente tales tesis es inevitable que nos evoquen a pensar en el nacionalismo más radical, en la exaltación patriótica más reaccionaria, chovinista e imperialista, el fascismo. Los fascistas alemanes ya teorizaron sobre esta cuestión, Blut und Boden (Sangre y Suelo), la cuestión del origen étnico del pueblo alemán basado en su ascendencia, Blut, la sangre y el hábitat natural, Boden. Saquen ustedes mismos sus conclusiones

Las ideas, son el producto y el reflejo del desarrollo material de la sociedad. Por lo tanto habría que pensar cual es la base que tuvo Kim Jong Il para escupir por la boca tal sarta de sandeces. Está claro que habiendo crecido en un entorno de base idealista,

promocionada por los principios de la idea Juche desarrollada por su padre Kim Il Sung, las ideas de su hijo no son más que una sarta de meras especulaciones compuestas de elementos de diversas ciencias y creencias, embadurnadas de religiosidad.

Con lo de Tangun, el primer habitante de la tierra, nieto de los cielos, que bajó del país de Nunca Jamás y aparcó su tractor volador en la Calle de la Piruleta, pues la verdad que no entraremos al trapo.

«**Asentar el socialismo sobre un nuevo cimiento científico** es una tarea de primer orden no sólo para superar las **limitaciones históricas de la doctrina socialista** precedente, sino también para defender el socialismo de la tergiversación de los oportunistas de toda laya y del ataque de los imperialista. **Esta tarea histórica vio su brillante solución cuando el gran Líder, camarada Kim Il Sung, concibió la idea Juche y a partir de ella desarrolló de modo original la teoría socialista.** (...) La idea Juche dio por primera vez en la historia una aclaración científica sobre la esencia del hombre. (...) **El hombre, por su independencia, creatividad y conciencia, deviene el ser más valioso y potente. Es el único dueño y transformador del mundo**». (Kim Jong Il; El socialismo es una ciencia, 1994).

«**El marxismo-leninismo es la ideología y la teoría de la etapa precedente en cuanto al progreso de las ideas revolucionarias de la clase obrera.** Por eso, si uno se aferra al marxismo-leninismo sin tener en cuenta **sus limitaciones históricas**, no puede realizar con éxito la revolución y la construcción. Para todos es evidente que no se puede llevar a cabo debidamente la edificación socialista con una **teoría que tiene predicciones y suposiciones de hace un siglo**». (Kim Jong Il; Sobre algunos problemas referentes a la base ideológica del socialismo, 30 de mayo de 1990).

Vamos a tomárnoslo con calma, porque la verdad es que la situación lo merece. Estas dos citas son de Kim Jong Il en un trabajo suyo que habla sobre el socialismo y la ciencia. Recomendamos su lectura la verdad, para darnos cuenta de cómo se pueden escribir 30 páginas plagadas de adulación y glorificación a sus grandes mentes creadoras, a las de su familia por supuesto, sin el más mínimo ápice de autocrítica.

¿Marxismo-leninismo es la ideología de qué etapa precedente? Cualquier comunista mínimamente formado entiende que el marxismo es la herramienta que nos libró Marx para dilucidar las dificultades de la etapa pre monopolista, y que el marxismo-leninismo, la unión al marxismo de los aportes de Lenin, es la herramienta que nos permite estudiar la etapa superior, monopolista, del capitalismo, la etapa imperialista. Para el Sr. Kim Jong el marxismo-leninismo no vale para nada. Ellos han llevado a cabo con éxito atronador la revolución y la construcción del socialismo, sin necesidad de echar mano del marxismo-leninismo porque es anticuado, de hace un siglo. Echando cuentas nos da que si Kim Jong escribe esto en 1990, si dice que el marxismo-leninismo tiene predicciones y suposiciones de hace un siglo, de 1890 vaya, esto es cuando Lenin ni tan siquiera había acabado la universidad y aún no había ni entrado en contacto con los grupos marxistas de

San Petersburgo. En religión seguro que Kim Jong era el alumno aventajado de la universidad de Pionyang y es curioso que se licenciara en economía política, porque en historia y matemáticas elementales, de las de $1 + 1$ son 2, no le daba ni para maquinar engaños de parvulitos. Quizás se refería a que se quedó anclado, el marxismo-leninismo, en dar solución a problemas que sucedían un siglo atrás. Una etapa sin monopolios, sin capital financiero, sin exportación de capitales, sin un reparto del mundo y del mercado entre las grandes potencias y que Lenin pudo describir los cambios que se dieron a finales del siglo XIX, transformando todas estas cuestiones, que plasmó en su obra de 1916. Ahora en serio, aun siendo el marxismo-leninismo quien denunciara todas las características del imperialismo, poniéndolo al desnudo, lo cual sirvió a las revoluciones triunfantes del siglo XX para poder asestar los golpes certeros a sus enemigos de clase, la arrogancia y pataletas estúpidas de los Kim son tan absurdas que ni su propio eco se molesta en contestarles.

Hay que poder identificar todos los fallos de los idealistas vestidos con ropajes comunistas, los fallos de su base filosófica, plagados de errores elementales que les conducen al idealismo. La conciencia, la fe, la voluntad, la creatividad. Errores que son los que llevaron a Mao en China, o al Che Guevara en Cuba, por ejemplo, a desarrollar una supuesta teoría socialista plagada de errores elementales postrados a la voluntad del hombre, al ser humano como elemento central de su obra, creyendo que la voluntad todo lo podía, sin entender que no es la conciencia del hombre, su voluntariedad, la que determina su propio ser, sino el ser social (las condiciones materiales y relaciones económicas de la sociedad), las que determinan su conciencia.

Para Kim Jong Il el socialismo, el suyo particular, necesita de una nueva base científica, es decir, está obsoleto. Lo que conduce a dilucidar que las enseñanzas de Marx y Engels, en primer orden, son caducas. *“El hombre, por su independencia, creatividad y conciencia, deviene el ser más valioso y potente. Es el único dueño y transformador del mundo”*, nos suelta. Volvemos a lo mismo. El hombre, solo, aislado, aunque tenga la mayor de las buenas intenciones, aunque desee y anhele el mayor de los cambios y salga a la calle vociferando y corriendo como alma que lleva el diablo, no será el hombre solo el que las cree, o descubra. Sino que será el hombre, en unión con otros elementos de su clase, el que haga uso de ese conocimiento para llevar a cabo cambios en la sociedad. Lo transformará y no será por voluntad divina. Esto es una clara influencia del chondoismo, o del confucionismo, que profesan que el hombre debe cultivarse de manera moral y espiritual o que el hombre es una parte eterna del universo y otra sarta de chorradas idealistas, que deben ser repetidas con un capirote en la cabeza y haciendo soplar un matasuegras para procurar parecer aún más necio y ridículo.

Estamos hartos de escuchar que nuestra conciencia es producto de la base material, que sin un cambio en la base material de las cosas, de las relaciones de producción, del salto del capitalismo al socialismo, no habrá cambio en esa conciencia. No habrá cambio en el lenguaje, en las ciencias, en la naturaleza, etc. Debemos luchar para concienciar de la necesidad de esos cambios, evidentemente, pero que creamos que esos cambios van a

producirse y querer llevarlos a cabo dentro de los límites del capitalismo es una completa utopía. Un engaño.

“Por actuar de manera independiente y creadora guiado por la conciencia, **el hombre se distingue cualitativamente de los animales, que se mueven según los instintos**”. (Kim Jong Il; El socialismo es una ciencia, 1994).

Aquí Kim Jon Il descubriendo el fuego, y haciendo un aporte de incalculable valor para el estudio de la biología, la zoología, la etología y otra serie de ramas de la biología que seguro que le resultan más exactas que el socialismo, esa ciencia del siglo pasado, obsoleta y caduca.

«El **marxismo-leninismo** es la idea formulada en reflejo de las exigencias de la práctica revolucionaria de la clase obrera en la **época anterior al capitalismo monopolista y la etapa del imperialismo**. Desde entonces la historia ha progresado mucho y la época ha cambiado. Vivimos una nueva época, la de independencia en la que las masas populares, convertidas en dueñas de su historia la escriben y forjan su propio destino de manera independiente y creadora. **Los creadores del marxismo no experimentaron la construcción del socialismo ni Lenin tampoco. Debido a las limitaciones de las condiciones de la época y las experiencias prácticas, las teorías del socialismo planteadas por ellos no pudieron superar, en muchos casos, el límite de la imaginación y suposición.** (...) La idea Juche es una original ideología y una acabada teoría revolucionaria comunista que el gran Líder creó reflejando las demandas de la época de la independencia, nueva época de la historia. Si se aclaran con certeza la originalidad y superioridad de esta idea se evidenciarán, por sí solas, las **limitaciones de la teoría marxista-leninista**. Los trabajadores de la esfera de la propaganda teórica deben estudiar con aplicación la idea Juche para conocer bien su **originalidad y superioridad**. Además, han de conocer bien la teoría marxista-leninista mediante el estudio de obras clásicas como «El capital». (Kim Jong Il; El socialismo es la vida de nuestro pueblo; Charla con funcionarios directivos del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, 14 de noviembre de 1992).

Kim Jon Il vuelve a hablar de que el marxismo-leninismo pertenece a la etapa anterior al imperialismo. Da igual, ya hemos hablado de ello, respiremos hondo, porque luego se luce. “*Los creadores del marxismo no experimentaron la construcción del socialismo, Lenin tampoco*”. Es curioso porque a Marx y Engels ni les nombra cautelosamente, pero a Lenin le pone de vuelta y media. De verdad que nos gustaría explayarnos con una serie de datos elementales, de los sencillos, sobre la consolidación de las relaciones de producción en la URSS o Albania, sobre la lucha de clases con sus tres componentes, económico, político e ideológico, pero nos extenderíamos excesivamente, así que nos

remitiremos a la bibliografía utilizada para el desarrollo de este documento, consultarla y así poder desmontar cada una de las mentiras del memo ignorante de Kim Jong Il.

Más sobre la inmortal, eterna y celestial idea Juche, todo ello muy dialéctico, que supura un halo de arrogancia y altanería que apesta:

«Tempranamente, el gran Líder, camarada **Kim Il Sung, al concebir la inmortal idea Juche** en reflejo del deseo y las demandas de los pueblos aspirantes a la independencia, **proporcionó la nueva doctrina rectora para la época de la independencia. La idea Juche deviene la doctrina revolucionaria que constituye la etapa más alta del desarrollo del pensamiento revolucionario de la clase obrera**». (Kim Jong Il; El socialismo de nuestro país es el socialismo a nuestro estilo que encarna la Idea Juche, 27 de diciembre de 1990).

«La bandera del **Juche** es, en esencia, **una bandera revolucionaria que refleja la tendencia de la presente era cuando el pueblo mundial se inclina hacia el Chajusong**. Es por tanto, únicamente natural que la experiencia revolucionaria de **la lucha del pueblo coreano tenga una gran influencia internacional**». (Kim Han Gil; Historia moderna de Corea, 1979).

«El querido y respetado Mariscal Kim Jong-Un es un gran teórico y pensador. En los primeros 8 meses de 2012 fue autor de muchos discursos y artículos. (...) En realidad, hay profundos lazos entre el querido y respetado Mariscal Kim Jong-Un y el pueblo. El querido y respetado Kim Jong-Un es un líder con muchos talentos y habilidades. Él puede conducir rápido un tanque o bien dar un paseo montando a caballo. Él es un hombre de cultura. (...) **El Kimilsungismo y el Kimjongilismo es la bandera de la revolución mundial, el querido y respetado Kim Jong-Un es el líder del movimiento comunista y socialista. El querido y respetado Kim Jong-Un es el Líder de nuestra era**». (Asociación para el estudio del Songun en Gran Bretaña; ¡El querido y respetado Líder Kim Jong-un es el Líder de nuestra era!, 1 de octubre de 2012).

«**El Presidente Kim Il Sung produjo un cambio radical en la vida ideológica y mental de la humanidad por enunciar la idea Juche, que bajo la bandera de la independencia abrió un nuevo capítulo en la historia del mundo.** Esto significó una nueva era, en la que el Este es decidir sobre el destino del mundo. Decenas de años más tarde, a principios de los años 80, un artículo del «New York Times», titulado «Corea ha dado a luz a otro héroe», anunció al mundo que el general **Kim Jong Il había aparecido como el hombre de gran calibre para ejercer una gran influencia sobre el destino del mundo**. Hoy en día, experimentando eventos impactantes en el mundo como trastornos de la tierra, la humanidad se siente vivamente en que ha entrado en la era de que el Este, es decidir

sobre el destino del mundo, y que **es el General Kim Jong Il quien encabeza la historia a través de sus vicisitudes a lo largo del camino correcto, sosteniendo la palanca de control.** (...) Es porque la idea Juche centrada en el hombre, el clímax del desarrollo de las ideas de la humanidad, fue denunciado por el Presidente Kim Il Sung, y **hoy el General Kim Jong Il ilumina el mundo con los rayos del Juche y con un liderazgo con visión de futuro lleva a la humanidad a lo largo del camino del Juche**». (Jo Song Baek; La filosofía del liderazgo de Kim Jong Il, 1999).

“La idea Juche es la etapa más alta del desarrollo del pensamiento revolucionario de la clase obrera”. “El pueblo mundial se inclina hacia el Chajusong”. “La lucha del pueblo coreano tienen una gran influencia internacional”, “Kim Il Sung produjo un cambio en la vida ideológica y mental de la humanidad”, “...gran influencia sobre el destino del mundo” “...el General Kim Jong Il ilumina el mundo con los rayos del Juche y con un liderazgo con visión de futuro lleva a la humanidad a lo largo del camino de...”

¡Basta! Esto no puede ser el resultado de una mente cuya estructura mental tenga un mínimo de juicio y cordura. La imagen que nos queda es la de Kim Il Sung en una especie de estadio de delirium tremens, vestido de Capitán Planeta, lanzando rayos Juche por la boca, mientras dirige el destino de toda la humanidad. ¿De verdad estos historiadores norcoreanos, o el propio hijo del líder supremo, creen que el Juche o el Chajusong (aplicación del Juche a la política internacional) tienen una influencia mínimamente relevante en la vida de la humanidad? ¿Que existe alguien fuera de sus fronteras que no sea algún crédulo revisionista de la KFA, Asociación de Amistad con Corea, que se incline, se postre, haga el pino puente o se arrodille hacia el Chajusong? ¿Qué país está influenciado por esta teoría, que pueblo ajeno a Corea del Norte hace suyos estos planteamientos? ¿Qué cambios en la mente de nadie que no sea un trabajador alienado por decenas de años de constante control dogmático, ha producido Kim Il Sung? La barbarie de la sinrazón.

Sobre otras cuestiones básicas que rigen la línea del Partido del Trabajo de Corea, donde se ve el atentado elemental contra los principios del centralismo democrático, su degeneración revisionista, cómo se postran a cuestiones ajenas a la doctrina que deben ser extirpadas dentro del Partido como la fe, la confianza o el voluntarismo, todas propias de la religión, o el trato de favor a familiares y amigos, el nepotismo:

«La política de afecto y confianza, la de virtud, de nuestro partido constituye el principal factor que determina la superioridad e invencibilidad de nuestro socialismo. Gracias a esta política, implantada por el partido y el Líder, nuestro pueblo disfruta de una existencia de alto valor y digna bajo **el régimen socialista a nuestro estilo**, centrado en las masas populares, haciendo brillar su valiosa vida socio-política. **Toda la sociedad forma una grande y armoniosa familia, cuyos miembros, felices y conscientes del valor de vivir, mutuamente confían, se aman y se ayudan**». (Kim Jong Il; El socialismo es una ciencia, 1994).

Veamos fundamentos esenciales del leninismo respecto a la política del Partido Comunista: el Partido debe poseer la base de una teoría revolucionaria, es decir, esa base son las leyes de la revolución. El afecto, la confianza y la virtud, no son valores revolucionarios. Son valores profundamente idealistas que parten del hombre como ser bueno o bondadoso por naturaleza. Y que encima se apoyan sobre una política de amistad, donde la crítica y autocrítica son sustituidas por el colegueo y la cercanía personal. El socialismo, la práctica de la lucha de clases, no es implantada por ningún líder, sino que es la práctica de la clase obrera en su conjunto, ya que son los líderes de esa clase quienes militan en las filas del Partido. No se trata de confianza o de amor, se trata de erradicar todos esos planteamientos simplistas, superficiales e idealistas e imprimir a la masas de trabajadores un punto de vista científico, con el cual tengan herramientas de peso para poder entender los fenómenos del desarrollo social, del mundo que les rodea.

Es el propio Alejandro Cao de Benós, presidente de la Asociación de Amistad con Corea y delegado especial para con países extranjeros, quien nos da solución de cómo debemos entender la política en Corea del Norte:

«Respecto al respeto a la figura del Líder, no difiere de la que los españoles puedan tener a la familia Real ya que su imagen debe ser respetada. En países asiáticos la figura de muchos dirigentes es también inviolable. La diferencia reside en que por cultura y tradición, en un país como Corea de fuerte influencia confucionista la figura de Padre y Líder van unidas». (Alejandro Cao de Benos; Respuesta a Jon Sistiaga, 2013).

«Para entender a Corea del Norte es necesario tener nociones de budismo, confucionismo y cultura tradicional, ya que el ideario político no contradice sino que está influenciado por esa sabiduría ancestral». (Alejandro Cao de Benós; Boltxe entrevista a Alejandro Cao de Benós, 23 de enero de 2013).

Kim Il Sung y Kim Jong Il, son reyes, una dinastía, vaya. Y deben ser venerados de una forma devota. Y lo más importante, la fuerte influencia confucionista. Hemos podido leer sobre la virtud, la confianza, donde la sociedad es una grande y armoniosa familia que se ama, se ayuda y son felices, etc. Para el confucionismo, esa gran familia es el Estado, donde es una obligación que exista el afecto de unos a otros, la devoción inconmensurable. Esta devoción, este amor, está determinado según el puesto de cada persona, su jerarquía social, su status. De ahí ese fervor por los líderes, ese amor irracional, esa postración. Es una obligación moral, religiosa. Además, evidentemente, en una estructura de familia arcaica, paternalista y patriarcal, son los padres a quienes hay que profesar amor incondicional. Kim Il Sung y Kim Jong Il son esos líderes supremos, son dioses. Además, las ideas de incluir a la burguesía en la revolución, tratarlos de iguales, cederles espacio en el Partido, dejarles tener sus propias organizaciones políticas, etc., es igualmente fruto de la inclusión de las religiones asiáticas que determinan que los hombres son iguales por naturaleza, que no importa su clase social.

Toda religión del sur este asiático, como el chondoísmo, el budismo, el confucionismo o el taoísmo, han influido de manera clara en la concepción de la línea ideológica del PTC plasmada en la idea Juche. Así demostramos que su “socialismo específico” es un mejunje que trata de reunir y conciliar valores e ideas completamente ajenas al socialismo y que está a años luz de ser un país socialista y aconfesional, dónde la religión debe ser una cuestión privada, basando el programa del Partido en la filosofía científica y promoviendo el ateísmo:

«No sólo es libertad religiosa. **El gobierno paga las iglesias protestantes o los templos budistas** que arrasaron los Estados Unidos. Además, dentro de la propia idea «Juche» hay muchos elementos espirituales que no serían aceptados por un **materialismo puro, un materialismo dialéctico; por ejemplo, la espiritualidad respecto a que el alma es un ente inmortal separado del cuerpo y que continúa viviendo cuando uno fallece. Son creencias espirituales que van más allá del materialismo clásico y que se siguen practicando hoy en día**». (Alejandro Cao de Benós; Entrevista en Torredembarra, 2012).

Materialismo puro. Ese mismo materialismo que nos ha enseñado, a los comunistas, que la dialéctica es la ciencia del desarrollo. Que tiene leyes, como toda ciencia. Que todo está en continuo cambio y movimiento y nada permanece estático ni eterno. Y que cuando muramos, nuestro cuerpo, nuestras cenizas, lo único que servirán en ese cambio continuo, será para fertilizar el suelo, para disolverse en el mar, lo que sea. En ningún caso se transformarán en alma, en fantasmas, en espíritus; en bobadas. No hay nada eterno, no hay nada continuo, prolongado. No hay nada para siempre. No hay nada inmortal. Que se siga practicando esa concepción en Corea significa sumisión. Significa ignorancia, significa desconocimiento. Son las causas que dieron inicio a las creencias religiosas, un estadio de desconocimiento del hombre de no saber dar explicaciones a cuestiones elementales de la naturaleza, del cielo, los astros, la luz, la oscuridad. Los comunistas nos oponemos frontalmente a la religión con todas nuestras fuerzas por el papel profundamente reaccionario y antipopular de sus doctrinas. Por querer mantener a las masas sumidas en la ignorancia, el sometimiento y la esclavitud.

Y aquí dos citas que igual que con otras, dejaremos que sea el lector el que se regocije con ellas. Corea del Norte es el País de Nunca Jamás, la puerta de entrada está al final del arco iris, custodiado por los Osos Amorosos:

«Fenómenos naturales maravillosos han sido testigos en el monte Paektu, el lugar de larga tradición de la revolución, en Corea. Era la madrugada del 21 de septiembre, cuando se celebró la Conferencia Provincial del Partido del Sur Pyongyang para discutir la agenda de programa sobre la recomendación del General Kim Jong Il como Secretario General del Partido de los Trabajadores de Corea. (...)Esta aparición grandiosa del sol continuó varios días. Las observaciones meteorológicas en la zona dicen que en el monte Paektu, la salida del sol nunca había ocurrido durante tres días consecutivos.

(...) Sin embargo, **en el período emocional cuando el gran General Kim Jong Il fue elegido como Secretario General del Partido del Trabajo de Corea, la salida del sol continuó durante 25 días consecutivos**, extendiendo grandioso paisaje. Un fenómeno natural más misterioso se observó en la tarde del 8 de octubre, alrededor de las 05:10, **cuando el comunicado especial informó a las personas de la elección del General Kim Jong Il como Secretario General del Partido del Trabajo de Corea, una nube de color apareció en el monte Paektu.** (...) **Al ser testigos de estos fenómenos naturales maravillosos, sus habitantes dijeron que la naturaleza también celebraba la elección de Kim Jong Il como Secretario General del Partido del Trabajo de Corea**». (Agencia Telegráfica Central de Corea; 20 de octubre de 1997).

«Alrededor de las 21:20 del martes **una grulla de Manchuria fue vista volando durante tres veces antes de posarse sobre un árbol. La grulla se quedó allí por mucho tiempo con su cabeza bajada y voló en dirección a Pyongyang alrededor de las 22:00.** Al observar esto, el director de la Oficina de Gestión de para el Emplazamiento Revolucionario de Hanhung, y otros **dijeron en unión que incluso la grulla parecía llorar la muerte de Kim Jong Il**». (Agencia Telegráfica Central de Corea; Fenómenos naturales observados, 21 de diciembre de 2011).

Sobre el exacerbado culto a la personalidad del líder en Corea del Norte, donde se extirpa de raíz las bases del marxismo-leninismo en su crítica respecto a esta cuestión. Cabe decir, que a lo que se debe firmeza y constancia en el cumplimiento de los compromisos, es a la línea política del Partido, no a sus líderes. Que debe rechazarse cualquier apego personal que pueda surgir a dichos líderes, ya que eso es fruto de vicios burgueses, patriarcales y caciquiles. Todo servilismo y devoción a las personas es ajeno al marxismo-leninismo y su objetivo es convertir a las masas trabajadoras en meros borregos devotos y acrílicos. Para muestra, un botón:

«El nuestro es un partido revolucionario invencible que ha establecido firmemente un sistema de ideología única a través de su propia estructura. El establecimiento de este sistema es nuestra línea básica en la construcción del partido. (...) Esto se realiza mediante el establecimiento de **sistema de ideología única del partido**. Sólo cuando se hace esto puede todo **el partido estar armado con la intención del Líder y se convierta en un organismo vivo, respirando y actuando de acuerdo con su idea y voluntad**. Es importante en el establecimiento del sistema de ideología única del partido el **impregnar a todo el partido con la idea del Líder. El Líder es la encarnación de la voluntad de la organización de todo el partido y su idea es explícitamente el pensamiento guía del partido. La unidad ideológica del partido se produce sólo sobre la base de la idea del Líder**». (Kim Jong Il; El Partido del Trabajo de Corea es un partido revolucionario de tipo Juche, 17 de octubre de 1982).

«El Líder es el supremo controlador del partido, y el liderazgo del partido, es precisamente su liderazgo. Nuestro partido ha establecido un sistema bien regulado en virtud del cual todas sus organizaciones y miembros actúan como un solo hombre, bajo la dirección unitaria del gran Líder, el Gran Camarada Kim Il Sung, dándole la autoridad absoluta de las políticas del partido, defendiéndolas e implementándolas sin cuestionarlas». (Kim Jong Il; El Partido del Trabajo de Corea es un partido revolucionario de tipo Juche, 17 de octubre de 1982).

«La esencia de las cualidades ideológicas y espirituales de comunista, revolucionario, trabajador, es la verdadera lealtad y devoción al Líder, que nunca deben cambiar, no importa cuáles sean las circunstancias». (Kim Jong Il; Mejoremos aún más el papel de los intelectuales en la revolución y la construcción, 20 de septiembre de 1990).

La cúspide de la sinrazón llega a la hora de leer afirmaciones de este tipo. Si mantenemos una conversación con cualquier sujeto que defienda a capa y espada a Corea del Norte, defenderá de igual modo todas estas sandeces. ¿Por qué? Por que como decíamos al principio del documento, es lo que mola. Cualquier chabacanería que sale por la boca de la camarilla dirigente norcoreana es una puñalada a los principios más elementales del socialismo. Pero cuando te tapas los ojos y no quieres ver, los oídos y no quieres escuchar, pero abres la boca de par en par para no soltar más que estupideces por ella, lo acabarás justificando todo. Los mismos que defienden el contenido de todas estas citas del anticomunista Kim Il Sung, son los mismos que sacarán pecho diciendo que defienden a Lenin, a Stalin, a la gloriosa, fantástica, inmortal y celestial Unión Soviética, que cayó estrepitosamente el 25 de diciembre de 1991.

Defender a Lenin es defender el modelo organizativo del Partido Comunista. Defender el centralismo democrático, que desmonta toda la línea de dirección del Partido del Trabajo de Corea y desmonta todo su culto exacerbado a la personalidad del líder, de su hijo y su nieto. El Partido no se arma con la intención del Líder, ni vive, respira y actúa de acuerdo con su idea y su voluntad. Decir esto es propio del fascismo, es caciquil e irracional y es impregnar a su líder de características divinas, como al Duce, al Führer o al Caudillo. El Partido, el de nuevo tipo leninista, la única intención con la cual se arma, es con la del marxismo-leninismo. El Partido vive, respira y actúa de acuerdo al trabajo de sus cuadros, de sus militantes. El Partido vive y respira porque está en contacto constante con las masas, porque desde su órgano más pequeño, la célula, hasta el de mayor toma de decisiones, el Congreso, estudia lo que sucede en su entorno, en la sociedad, adecuando su táctica y marcando la estrategia a seguir para la toma del poder. La idea y voluntad del Partido es la de todos sus militantes, los que eligen periódicamente en los Congresos la línea a seguir, eligen a sus dirigentes y desarrollan juntos el programa del Partido. La dirección de la secretaría general está igualmente supeditada al centralismo democrático y el Secretario General y el Comité Central trabajan para el Partido y se supeditan de igual modo que el resto de sus militantes a la disciplina consciente. No hay líderes supremos, no hay voluntades supremas. Kim Il Sung, padre, fallecido, sigue siendo Presidente

Eterno de la República. Guardamos el máximo de los respetos a Kim Il Sung por su papel en la lucha por la liberación del imperialismo japonés y lo último que haremos es jactarnos de su muerte, ya que nuestra crítica es esencialmente política, ideológica. Pero es que esto ya es propio de las ciencias ocultas. Kim Jong Il, hijo, el querido, amado y gran dirigente es, de manera eterna como su padre, Secretario General del PTC y Presidente del CDN en la IV Conferencia del PTC y la Quinta Sesión de la XII Legislatura de la APS de la RPD de Corea efectuadas en abril de 2012. Digno de 4º Milenio.

Las ideas y línea política del Partido no están sujetas eternamente a la figura de ningún líder supremo, sino a los principios elementales del marxismo-leninismo. Evidentemente evocamos lo acertado e históricamente imprescindible e irrenunciable por sus aciertos, de todos aquellos líderes obreros que han conducido a la clase obrera a la victoria frente a la burguesía, principalmente a Marx, Engels, Lenin, Stalin y Hoxha. Pero ningún cargo en un Partido Comunista, al frente de ninguna revolución, es indefinido. No hay testamentos póstumos, de nadie. No somos religiosos, no ensalzamos la figura de nadie a los altares. Pero parece ser que para los revisionistas, sí. Igual que Fidel Castro Ruz, que es aún a día de hoy Comandante en Jefe, y fue primer secretario del PCC hasta hace 5 años. Un persona enferma y con un deterioro evidente de sus capacidades intelectuales y cognitivas. Cargo que no dejó hasta que le sucedió su propio hermano, una persona que con 85 años sigue siendo Presidente del Consejo de Estado y Primer Secretario del PCC. Ridículo, de verdad.

Volvamos. *“Todo el Partido posee la idea del líder, la idea del líder es la guía del Partido, la única ideología del Partido es la idea del líder, el líder es el supremo controlador del Partido”*, blablablá etcétera. Uno de los objetivos del Partido Comunista es hacer a la clase obrera consciente de su misión para cambiar la historia, aclararle los senderos por donde encaminar la lucha, con procesos conscientes, procesos sustentados en una ciencia, repetimos, la ciencia socialista, siendo el Partido portador de esta ideología. Esta ideología no es la de una sola persona. La idea de una sola persona no guía al Partido, ni nadie controla de manera arbitraria al mismo. Esa es la vía antipartido, es la vía del culto a la personalidad, del caciquismo, del nepotismo, de poner el Partido al servicio de una camarilla de caciques y en el caso de Corea del Norte, de una camarilla de nacionalistas chovinistas radicales, es decir, de fascistas.

El culto a la personalidad es una práctica antimarxista. Todos los líderes honestos de la clase obrera a quienes se ha acusado de permitir e instigar ese culto a la personalidad, Lenin, Stalin o Hoxha, fueron los primeros que denunciaron tales prácticas. Es más, si nos sumergimos en el estudio y la lectura, veremos cómo fueron los propios elementos inestables y reaccionarios del Partido, en el caso de la URSS el propio Jruschov, quienes iniciaron esa adulación desmesurada. En el caso de Jruschov, fue el él primero en referirse a Stalin como el “vozhd”, líder (caudillo) en ruso, cuando nadie antes había hecho uso de dicho término. Los escritos de estos dirigentes obreros eran bien claros y se referían a esta como una práctica dañina, que convertía al dirigente del Partido elegido democráticamente por la militancia, en un fetiche, debilitaba el papel decisivo de las masas, conducía a la disminución del rol del Partido y debilitaba la confianza de las masas

populares en su capacidad de fuerza creadora. Todo ello claros ejemplos de lo que sucede en Corea del Norte, viendo como se ha transformado al pueblo norcoreano en una marea de individuos acríticos, sometidos ideológicamente como los estudiantes de una madrasa o una yeshiva que repiten una y otra vez las consignas del Corán o el Talmud. Ya lo dice Kim Jong Il, hay que defender e implementar las políticas del Partido sin cuestionarlas. Es decir, como borregos.

El propio Marx, refiriéndose al culto a la personalidad escribió lo siguiente: *'Debido a mi aversión hacia cualquier culto a la personalidad, durante la existencia de la Internacional nunca permití la publicación de mensajes en los cuales se hacía mención de mis méritos. A veces ni siquiera los he contestado en absoluto, excepto cuando he reprochado a su autor...'*. Stalin siempre defendió la regeneración en el Partido, la entrada de nuevos cuadros militantes que sustituyeran a la antigua generación de bolcheviques que hicieron la revolución y se opuso a quienes se profesaban como sus discípulos en el interior del propio Comité Central del PCUS, afirmando que la única disciplina se debía a las enseñanzas Lenin, quien había asentado las bases para el triunfo de la revolución.

Acabando con la cuestión del Partido y el culto a la personalidad, hay que tener claro que la clase obrera no es una clase cerrada, aislada. A ella entran elementos que provienen de otras clases, pequeños burgueses, intelectuales, o que por la agravación de las continuas crisis del capitalismo se proletarianizan y pasan a engrosar las filas obreras. Todos estas personas arrastrarán tras de sí un carácter vacilante, oportunista, desmoralizador y pesimista, siendo por tanto fuente de fraccionalismo, desorganización y destrucción si ingresan en el seno del Partido. Por lo tanto hay que tener siempre especial vigilancia con estas cuestiones. ¿A qué viene esto? Pues viene a que el ejemplo más claro lo tenemos de manos del Partido del Trabajo de Corea. No es que haya habido elementos vacilantes y de concepciones burguesas que hayan transitado al interior del Partido, sino que ya desde una etapa anterior a la revolución antiimperialista se alentaba la unión con ellos y se les abrió las puertas de par en par. Nunca hay que subestimar la influencia de la burguesía para adentrarse por cualquier resquicio y destruir la militancia comunista. Son sus ideas, su pensamiento, su moral y su ética caducas las que trastornan toda construcción social de nuestra realidad.

Pongamos el ejemplo chino, ya que los norcoreanos son discípulos aventajados del pensamiento Mao Tse Tung y de todas las desviaciones filosóficas que este comprende. En China para mediados de los años 50 - la RPCh se proclama en octubre de 1949 - se daba preferencia al ingreso en las filas del PCCh a especialistas de la industria antes que a los obreros. Había más intelectuales que obreros en el Partido y su número crecía. Casi todo el personal de gestión de la industria eran miembros del Partido, contando con que no se había ido eliminando a la burguesía de dicho proceso y se había adoptado la política de coexistencia duradera para con los burgueses nacionales. Ya en 1956 en el VIII Congreso del PCCh, decían que las principales contradicciones entre el proletariado y la burguesía habían sido resueltas. Apenas 7 años de reformas en China, no reformas socialistas no, y ya habían conseguido eliminar casi por completo al enemigo en el interior

del país, del Partido y de todos los rincones habidos y por haber. Menudo milagro el de China, de igual modo que el milagro profesado por el Dios Kim Il Sung, su profeta en la tierra, Kim Jong Il y la santísima trinidad del Juche.

Palabras de Kim Jong Il, más propias de un sacerdote, un pope o un rabino, que de un comunista:

«Debemos darnos cuenta que **el más grande digno y valor de la vida existe en la fiel ejecución de las tareas revolucionarias establecidas por el Líder, por confiar en él como un fuerte apoyo moral en todo momento, y tenemos que demostrar que somos infinitamente fieles al Líder a través de nuestras actividades revolucionarias poniendo en práctica su ideología y voluntad. El liderazgo del partido implica la orientación por el Líder, y el concepto y la actitud hacia el partido son, en esencia, idénticos al concepto y actitud hacia el Líder.** (...) Nos referimos al Líder como el líder paternal y al partido como el líder maternal porque la organización del partido con el Líder en su centro es el órgano principal de nuestra integridad socio-política (...) Tener al líder paternal en alta estima y serle leal es una **obligación moral para todos los coreanos.** (...) **Llamamos lealtad al Líder, la máxima expresión de moralidad comunista.**» (Kim Jong Il; Sobre el establecimiento del Juche en la revolución, 10 de octubre de 1987).

Aquí, hablando en un contexto literario, con afirmaciones que rozan el fascismo más burdo, la exaltación del Führer, y la imposición del culto a la personalidad a otros pueblos libres del mundo de forma canallesca e imperialista:

«**La representación del Líder es lo más fundamental de la edificación de la literatura jucheana, y constituye su tarea primordial a que debe atenerse firmemente.** (...) **El Líder es el máximo arquetipo del revolucionario comunista jucheano** que representa la era y las masas populares. **Y debe ser enaltecido por la literatura jucheana, pues se trata de un grandioso hombre que encarna en el supremo nivel los rasgos y las cualidades del comunista del tipo Juche.** (...) **Crear la sublime imagen del querido Líder, camarada Kim Il Sung, es la ardiente aspiración y el máximo deseo de nuestro pueblo y otros pueblos revolucionarios del mundo.** (...) Desde que comenzamos a dirigir el campo artístico y literario, **definimos la representación del Líder como la primerísima tarea de la literatura** y la impulsamos fuertemente concentrando la dirección partidista y las fuerzas creadoras». (Kim Jong Il; La literatura jucheana, 20 de enero de 1992).

La literatura, como la pintura, la danza, el cine, el teatro, la escultura, la música y cualquier otra expresión artística, son en el socialismo la expresión de los verdaderos intereses de la clase obrera. Como hemos repetido una y otra vez a lo largo de este texto, no es la conciencia la que determina al ser, sino el ser social el que determina la conciencia.

Toda expresión artística será reflejo de la etapa en la que sea concebida, ya que las ideas que predominan en cada época o país, son las ideas de la clase dominante. Esta es una realidad, desde la vieja sociedad griega, desde la ilustración, pasando por las artes contemporáneas hechas en el capitalismo, hasta el realismo socialista. Por lo tanto, toda expresión artística juega igualmente un papel fundamental en el socialismo, en la formación de dicha conciencia. Esta no es estática ni perenne, sino que está sujeta al cambio, a los cambios revolucionarios, a la lucha de clases. La nuestra, la de la clase obrera, es y será una conciencia proletaria y consciente.

En el Estado español predominan las ideas de la clase burguesa capitalista española. En Corea del Norte son las ideas de los burgueses norcoreanos. Por lo tanto, si el proceso que hubo en ese país no ha sido el de la lucha de clases abierta y sin cuartel contra la burguesía, el pensamiento del pueblo norcoreano no ha evolucionado ni ha despertado su conciencia de clase. De ahí que haya sido maniatada, manipulada y sometida a que su máxima expresión sea la representación de su cacique local, lo más fundamental de su literatura.

Si las condiciones económicas y políticas siguen siendo las del capitalismo en Corea del Norte, su base material, la que de forma a la conciencia de sus gentes y por ende su arte, seguirá siendo capitalista, seguirá siendo residual, caduca y contrarrevolucionaria. Lo que hay que buscar desde el mundo de las artes, es trabajar con las gentes del pueblo. Un poeta, un escultor, un escritor, un actor, un compositor, no crea su obra encerrado entre cuatro paredes, dando rienda suelta a su propio y particular ingenio. Debe de existir un contacto con el pueblo, con su vida, su lucha, su pensamiento. Observarlos, qué sienten, qué maduran, qué les pesa, qué les entusiasma, cuál es su relación frente a lo que les rodea, a la naturaleza, a la sociedad, al trabajo, al Partido, etc. Ese es el pulso de la vida, la lucha del pueblo. La temática de creación artística es extremadamente tan amplia y extensa, que mutilarla y encadenarla a la entronización de un único individuo es un hecho tan asquerosamente ignorante y vomitivo que sólo conduce a la esclavización de la conciencia. A la esclavización del pueblo norcoreano.

Diferentes apreciaciones sobre la política fraternal de los revisionistas entre sus distintas camarillas dirigentes y partidos, para halagarse entre ellos y vanagloriarse de su correcta línea comunista, mientras siguen engañando al pueblo y a su militancia:

«El Camarada **Konstantín Chernenko**, un amigo cercano del pueblo de Corea del Norte, hizo una gran contribución para el mejoramiento de las relaciones de amistad y **cooperación entre dos partidos las cuales están basadas en el marxismo-leninismo y los principios del internacionalismo proletario** elevándolas a un nuevo estado superior». (Kim Il Sung; Mensaje por la muerte de Konstantín Chernenko, 1985).

Konstantín Chernenko fue uno de los hombres de confianza de Nikita Jruschov, siendo elegido jefe de agitación y propaganda tras el golpe de Estado de 1956 y Secretario General del PCUS en 1984.

«Este nuevo cambio que está teniendo lugar en la Unión Soviética es inconcebible sin las enérgicas actividades del Camarada **Mijaíl Gorbachov, un leal marxista-leninista**». (Kim Il Sung; Discurso en el banquete en Moscú, 24 de octubre de 1986).

Por supuesto, Mijaíl Gorbachov un leal marxista-leninista, como Putin evidentemente otro gran discípulo de Lenin, que se apresurarán a decir los que niegan el carácter imperialista de la nación Rusa, porque Putin resucitó el viejo himno de la URSS, repartió muchas cintas de San Jorge y fue miembro de la KGB, que no era la agencia de inteligencia al servicio del socialimperialismo soviético, sino una red de super espías antiimperialistas, como en las pelis de la Warner. Pero vaya, que bien podemos ver que ese día, 24 de octubre de 1986, el gran líder supremo estaría embriagado, no de alcohol, sino por las alabanzas, atención y amabilidad con la que le trataban sus camaradas y que seguro que fue a Moscú a denunciar toda la política imperialista de la dirección soviética, aunque llegara 30 años tarde. Pero seamos benévolos, el gran Líder supremo, la máxima expresión de moralidad comunista, también puede cagarla.

«Le agradezco profundamente a usted y por su medio a todos los militantes del **Partido Comunista de España** su calurosa felicitación, enviada con motivo del XXº aniversario de la fundación del Partido del Trabajo de Corea. (...) Observando con satisfacción las relaciones amistosas de hermandad entre los dos partidos principalmente desde su visita a nuestro país, **les formulamos votos de corazón por los nuevos éxitos en la lucha ulterior de vuestro partido**». (Kim Il Sung; Al camarada Santiago Carrillo, Secretario General del Partido Comunista de España, 30 de octubre de 1970).

«**Debo decir de Kim Il Sung que es uno de los hombres más leales en la amistad que he conocido. Doy fe de ello.** (...) Kim Il Sung es uno de los estadistas más inteligentes que he conocido y he conocido a bastantes». (Santiago Carrillo; Memorias, 1993).

«Yo recuerdo con particular simpatía a **Tito** el yugoslavo con el que me unió una amistad muy seria. Recuerdo pues a **Fidel** Castro con el que tuve también una relación muy estrecha. Recuerdo a un **secretario general del partido chino** con el que tuve relaciones muy buenas, pero no me acuerdo, luego fue destituido, pero él jugó un gran papel en la apertura de relaciones de los comunistas chinos con el partido español, con el partido italiano, con partidos occidentales. **He conocido a Stalin, claro que de él no conservo el mismo recuerdo simpático.** He conocido a Mao Zedong. A Hò Chí Minh no llegué a conocerle cuando yo fui a Vietnam todavía durante la guerra con Estados Unidos, él había fallecido ya. **He conocido a Ceauşescu, que no era tan malo como la propaganda occidental ha dicho.** En fin, he conocido evidentemente a mucha gente. (...) **Uno de los dirigentes con los que he tenido una relación mejor es precisamente Kim Il Sung. Yo tengo un gran recuerdo de Kim Il Sung, creo que era un hombre extraordinariamente**

inteligente. Estuve bastantes veces en Corea mientras él vivió». (Entre vista a Santiago Carrillo concedida a A. Shopenhaua, 8 de febrero de 2012).

«El Partido del Trabajo de Corea envió una delegación al Congreso del Partido Comunista de España. Es admirable que el Partido Comunista de España pueda estar en activo clandestinamente durante un periodo de 40 años. **Su legalización es una gran victoria y confirma que la línea independiente que siguió fue justa, si todos los partidos comunistas siguieran una línea independientes, luego su unidad con ellos podría conseguirse más fácilmente. Sería muy bueno si los partidos comunistas crearan un frente común con los socialistas, demócratas y partidos gobernantes.** En realidad en todas las conversaciones con los representantes de otros partidos, que constantemente plantean la cuestión de la creación de un frente común de acción». (Minutos de conversación en el encuentro oficial entre la delegación rumana –liderada por Nicolae Ceaușescu– y la delegación coreana – liderada por Kim Il Sung, 20 de mayo de 1978).

«La delegación del Partido del Trabajo de Corea constata con alegría que el Partido Comunista de España aplica de forma creadora e independiente los principios generales del marxismo-leninismo de acuerdo con las condiciones características del desarrollo de la revolución en su país y que a través de la lucha se consolida como una poderosa fuerza revolucionaria con una gran influencia entre las masas». (Comunicado conjunto del Partido del Trabajo de Corea y el Partido Comunista de España, Pyongyang, 18 de octubre de 1969).

Aquí diferentes intervenciones de camaradería entre el PTC y el PCE. Suponemos que cuando Kim Il Sung habla de nuevos éxitos en la lucha del PCE en 1970, tendrá en cuenta los viejos éxitos. Los éxitos de la camarilla de Ibarrruri y Carrillo, fiel y leal amigo de Kim, refugiándose al calor del fuego en París, mientras una vez derrotada la República iniciaron una desacertada estrategia de guerra de guerrillas, desastrosa, centrándose en el campo, desabastecidos y enviando a cuadros no experimentados en tareas de guerrillas, condenándolos a ellos y al resto a la muerte. Aunque en 1948, dirigentes comunistas y honestos, propusieron cambios en la línea errónea del Partido, como dismantelar las guerrillas, meterse a trabajar de forma legal en los sindicatos fascistas y crear un Frente Único contra el fascismo, estos fueron desoídos por la dirección capitulada. Francisco Antón y Carrillo ordenando la eliminación física de Comorera. La Pasionaria haciendo leer una carta de la hija de Comorera en la que le tildaba de traidor y practicar la moral familiar burguesa. Sus viejos éxitos.

Ya hemos hablado de la política de reconciliación con el fascismo del PCE en febrero de 1956, apenas seis meses más tarde del golpe de Estado en la URSS por el que los carrillistas tomaron partido en un primer momento por el termidor de Jruschov y el resto de anticomunistas, para luego seguir denigrándose hasta posiciones eurocomunistas. Suponemos que más viejos éxitos para Kim Il Sung.

Y suponemos que conocía todos esos nuevos éxitos a los que se refería Kim Il Sung, porque había estudiado con detenimiento la línea del PCE desde su fundación en 1921, la clandestinidad en la dictadura de Primo de Rivera, la II República, la guerra civil, etc. Conoce al detalle a sus dirigentes más honestos y abnegados como Pedro Checa, José Díaz, Vicente Uribe o Joan Comorera, por supuesto, era un lector empedernido Kim Il Sung del Partido en España. ¿Acaso a estas alturas del texto alguien lo dudaba? Por favor. Nuevos éxitos como las resoluciones de finales de los 70 del PCE en las que se abogaba por ingresar en la CEE, facilitar la inversión de capital extranjero en España y no obstaculizar a las multinacionales, llamando a la huelga nacional pacífica durante la dictadura fascista, jurando lealtad a la bandera fascista el día de su legalización, etc.

Y lo de la conversación de Ceaucescu con Kim Il Sung, hablando de la línea a seguir del PCE para crear un frente común con los partidos gobernantes en mayo del 78, menudos sinvergüenzas. Unirse en un frente, con aquellos partidos que gestionaban la democracia burguesa en proceso de gestación en España, con los herederos del fascismo, con los ejecutores de miles de españoles, con los verdugos del pueblo, con los golpistas, los torturadores, los carceleros, los policías, jueces y demás funcionarios del régimen fascista. Eso era la política independiente de los norcoreanos, que bien aceptaron los traidores del PCE.

Y por supuesto que iba a decir Carrillo de Ceaucescu, de Tito, de Zhao Ziyang, de Fidel, de todos los grandes revisionistas lameculos del socialimperialismo soviético, bondades, por supuesto. Stalin, simpático pues no sería mucho, pero es que Carrillo cuando iba de viajecito por ahí, pues prefería echar unas risas con sus camaradas, un buen banquete, unos puros y degustar buenos licores, como buen marxista-leninista y lo último que le apetecería es que le metieran en vereda por lo inepto y traidor a sus principios que fue.

Para terminar, una serie de datos sobre la economía norcoreana, que demuestran como ésta se ha vendido al capital extranjero, se ha convertido en dependiente de éste, se vendió al socialimperialismo soviético y se vende al imperialismo chino, lejos de haberse convertido en un país soberano, haber salido adelante con sus propias fuerzas, haber desarrollado una fuerte industria pesada que le permitiera desarrollar la industria ligera, salir adelante y no depender de otras economías periféricas, de ayudas económicas, créditos, etc. Es decir, un país autosuficiente, soberano y con clara línea socialista de desarrollo.

«En los años 1986-1988, la Unión Soviética socialimperialista representaba más de la mitad del comercio exterior de Corea del Norte». (Vincent Gouysse; Imperialismo y antiimperialismo, 2007).

«Estas tribulaciones políticas evidentemente se sitúan mejor si entendemos la perspectiva de crisis económica de país dependientes en que se había convertido Corea del Norte en los años 60. Los hechos económicos dicen que desde el año 1973 aparece un déficit de la balanza comercial así como una deuda consecuente. **En 1976, la deuda exterior norcoreana ya alcanzaba 1,2 mil millones de dólares**, de la cual algo menos de la mitad fue contraída

con los países del Consejo de Ayuda Mutua Económica. **En 1979, la deuda exterior norcoreana se instalaba ya en los 2 mil millones de dólares.** En 1981 fue adoptada una «reforma de la planificación» que dejaba a las empresas una gran autonomía de gestión con relación al plan. **El 8 de septiembre de 1984 fue votada una ley que autorizaba la creación de sociedades mixtas con participación de capitales extranjeros, y el 26 de noviembre de 1988 fue hasta creado un ministerio encargado de la gestión de las empresas a participación extranjera. ¡En 1987, la deuda exterior norcoreana se instalaba 4 mil millones de dólares! En octubre de 1991 es creada la primera «zona económica especial» en Rajin-Sonbong donde los inversionistas extranjeros gozan de grandes ventajas, tales como la exoneración de impuestos durante 5 años.** La dependencia comercial semicolonial había cambiado a dependencia financiera semicolonial». (Vincent Gouysse; Imperialismo y antiimperialismo, 2007).

«Kim Il Sung: Tenemos más del 70% de nuestro comercio sólo con la Unión Soviética y China y por lo tanto estamos muy limitados». (Minutos de conversación en el encuentro oficial entre la delegación rumana –liderada por Nicolae Ceaucescu– y la delegación coreana –liderada por Kim Il Sung–, 20 de mayo de 1978).

«De hecho, las denominadas «ayudas» y créditos que otorga la Unión Soviética a algunos de estos países ex coloniales son una forma de exportación de capitales, que les asegura grandes ventajas económicas y políticas, además de servir a fines propagandísticos. Mediante estas «ayudas» y créditos, y por otras vías, los neocolonialistas soviéticos se esfuerzan por suplantarse en esos países a los monopolios de otros Estados imperialistas, apoderarse de los mercados y ocupar posiciones estratégicas, expoliar las riquezas de estos países e imponerles su política». (Nesti Karaguni; La esencia reaccionaria de la teoría revisionista soviética de la «orientación socialista», 1984).

«Según las estadísticas chinas, el flujo de Inversión Extranjera Directa china hacia Corea del Norte ha pasado de 1,1 a 14,1 millones de dólares entre 2003 y 2004. En 2006, Kim Jong Il y Ju Jintao hablaron con entusiasmo de los «éxitos» en la «cooperación mutuamente beneficiosa de la economía y en el dominio del comercio». Ju Jintao aseguraba su apoyo a los norcoreanos en su búsqueda de un «camino de desarrollo conforme a la realidad de su país», y Kim Jong Il a cambio alabó la «modernización socialista de características chinas» (Vincent Gouysse; Imperialismo y antiimperialismo, 2007).

«El Estado fomenta la gestión empresarial colectiva y la producción cooperada de los organismos, empresas y organizaciones de nuestro país con personas naturales y jurídicas extranjeras, así como el

establecimiento y gestión de diversas empresas en la zona económica especial». (Constitución de Corea del Norte, 1972, revisada por última vez en 1998).

«**La zona económica especial de Kaesong**: Los promotores norcoreanos prevén que la zona franca de Kaesong se extenderá sobre 16.000 hectáreas en 2012 cuando serán implantadas 1.800 empresas extranjeras que emplearan a 350.000 obreros, producirá anualmente 0,6 mil millones de dólares en Corea del Norte. A principios de 2007, 15 empresas surcoreanas se implantaron ya y hacían trabajar a 11.000 norcoreanos. En Kaesong, los dirigentes norcoreanos atraen a los potenciales inversores con el interés de una implantación de bajos impuestos, salarios bajos, garantías contra el riesgo de pérdida o confiscación». (Vincent Gouysse; Imperialismo y antiimperialismo, 2007)

«Durante más de tres décadas, Corea del Norte fue integrada en la zona de influencia del socialimperialismo soviético, **a la caída de la Unión Soviética su situación se agravó las dificultades económicas ya existentes como le pasó a Cuba: después de descender un 45% durante el periodo 1990-1998, el PIB de Corea del Norte sólo recuperó un 90% del PIB que tenía en 1990. En 1996 la deuda exterior norcoreana fue de 12 mil millones de dólares. Las cosas no pintan como pensar que esto va a arreglarse, ya que por el solo año 2004, el déficit de la balanza comercial exterior norcoreana se instalaba 0,9 mil millones de dólares**, esto es un valor igual al 3/4 de sus exportaciones, una situación bastante comparable a la de Cuba. Desde el año 2000, Corea del Norte ha ampliado su relación con China y la Rusia de Putin». (Vincent Gouysse; Imperialismo y antiimperialismo, 2007).

«La parte de China en el total del comercio exterior norcoreano pasó del 20 al 37% durante el período 1995-2004, mientras que el volumen total del comercio exterior norcoreano aumentaba el 52% durante mismo período». (Vincent Gouysse; Imperialismo y antiimperialismo, 2007).

Como hemos dicho lo más importante para un país en vías de construir el socialismo, es poder desarrollar el construir una fuerte industria pesada, que permita reducir el cerco imperialista, consintiendo el desarrollo acelerado y proporcionado de la economía. Debe nacionalizarse el conjunto de la gran industria y, sólo en un primer momento de enderezamiento y de forma muy estricta (como fue el caso de la NEP), permitir el pequeño capital privado.

Adentrarse en las leyes del mercado internacional y someterse a la división internacional del trabajo, supone la muerte para las políticas económicas del socialismo. Todo depende de apoyarse en sus propias fuerzas, no saquear materias primas a otros países, no comprar a crédito productos que no se producen, ya que se ha fallado en no crear la industria pesada para producirlos, no explotar el trabajo en países ajenos, no. Hay que concentrarse en los

recursos internos del país. Veamos un ejemplo con una frase del traidor capitalista de Jrushchov: “

«Así, pues, en lo que atañe a las cuestiones económicas debemos calcular con lápiz tanto nosotros como ustedes y, **si en su país existen provechosas fuentes de petróleo, bien, les otorgaremos créditos. Pero aun haciendo las cuentas de esta manera, resulta más ventajoso que les suministremos petróleo del nuestro.** En todo hay que ver la rentabilidad. Tomemos la industria. Comparto su opinión de que Albania debe tener su propia industria. Pero ¿qué tipo de industria? Estimo que en su país debe desarrollarse la industria alimenticia, por ejemplo de las conversas, de elaboración de pescado, frutas, leche, aceite, etc. **Ustedes quieren desarrollar la industria pesada. Esto hay que verlo bien. (...) Por lo que respecta a la industria de tratamiento de los minerales, a la producción de metales, estas ramas para ustedes no resultan rentables. Nosotros tenemos metales y podemos darles cuanto quieran.** Con un día de nuestra producción, podemos satisfacer todas sus necesidades del año. Lo mismo dijo refiriéndose a la agricultura. Su país –prosiguió– debe desarrollar los cultivos que crecen mejor y que son más ventajosos». (Enver Hoxha; Los jruschovistas, 1980).

Maldito bastardo. Presionando a otro país, socialista, soberano, para convertirlo en vasallo de sus políticas económicas, en vasallo del imperialismo económico. Imponiéndoles la dependencia a su petróleo, a sus materias primas y obligándoles a ser un mero granero, la parte trasera de la agricultura de la URSS capitalista. Sometimiento total y absoluto.

Los boca chanclas, los ineptos, sucios defensores del revisionismo, las mentes traidoras al folclore del comunismo de tambor y pandereta, dirían que esta es una ayuda desinteresada, internacionalista, se arriesgarían a ladrar por la boca. Lo internacionalista es procurar ayudar a que un país produzca él mismo los medios de producción necesarios para su economía que permitan a los trabajadores de ese país administrar sus asuntos de manera independiente.

La ayuda que llevaba la URSS socialista a otros países que se erguían en destacamentos de la clase obrera internacional, era la ayuda necesaria para desarrollar su propia industria pesada, para fabricar, generar petróleo, minerales, madera, hierro, aluminio, cobre, químicos, etc. Así se daba pie a construir la industria metalúrgica que creara todo tipo de metales, para construir camiones, barcos, grúas, trenes, aviones, energía eléctrica, cemento, tractores, etc. Hierro que se usará para construir infraestructuras. La química creará todo tipo de fertilizantes, colorantes, explosivos, plásticos, gomas, caucho, detergentes, aislantes, fibras artificiales, productos fotográficos, productos farmacéuticos, etc. Todo esto es lo que permitirá el desarrollo de la segunda etapa tan importante como la anterior, que es el desarrollo de la industria media, todo aquello indispensable para el trabajo y la subsistencia en el día a día del pueblo: alimentación, textil, mueble, química ligera, electrodomésticos, máquina herramienta, etc.

Esto fue lo que no llevo a cabo la URSS socialimperialista. En un principio la CAME, el Consejo de Ayuda Mutua Económica, debía contrarrestar el Plan Marshall estadounidense de posguerra que pretendía reducir la influencia del socialismo en la economía de los países europeos devastados por la guerra y acabar con las fuerzas revolucionarias en esos países. Pero ya en manos de los revisionistas jrushchovistas acabó siendo una herramienta para someter mediante la división del trabajo a los distintos países, creando distintas zonas productoras de materias primas, siderurgia, industria petroquímica, etc., socavando así su soberanía.

De ahí la importancia de la consolidación del socialismo en un solo país, en este caso la URSS, para así poder ayudar en la transformación socialista en otros países, de forma desinteresada en el plano económico, e interesada en el de la revolución proletaria, y siempre visto desde el criterio esencial de que dicho país pudiera avanzar en la construcción socialista dependiendo siempre del principio elemental de apoyarse en sus propias fuerzas.

Decíamos, ya en la introducción, que en la sociedad norcoreana lo que prima es el modo de producción capitalista. De ejemplos hemos dado muchos y diversos, gracias a las bravuconadas escritas por los dos grandes soles que iluminan el amanecer en Corea del Norte. La producción centralizada en Corea es una farsa.

Como hemos podido ver en este documento, las diferentes desviaciones de los revisionistas norcoreanos, como la coexistencia pacífica con la burguesía en la construcción socialista, la eliminación de la lucha de clases, la dirección de un partido no proletario, un Estado de todo el pueblo o la degeneración ideológica, conducen a la confusión ideológica y a desarmar a la clase obrera frente a la ideología burguesa, pudiendo llevar a cabo todo tipo de reformas económicas sin que las masas perciban el desastre que ello conlleva, relegándola a ser una mera fuerza productiva como en cualquier país capitalista.

Los que tienen la máquina del Estado en sus manos, la burguesía nacional norcoreana, que forma parte del propio Estado y el Partido, también poseen los principales medios de producción y utilizan la máquina del Estado como un arma poderosa para aumentar sus ganancias: "... Siempre y cuando las clases ricas permanezcan en el poder, cualquier nacionalización no representa la liquidación de la explotación, sino sólo el cambio de su forma...". (K. Marx, F. Engels, Obras Completas, vol. 28, edición rusa, páginas 301-302).

Con la clase obrera excluida del gobierno de la vida del país, la propiedad estatal está siendo utilizada por la burguesía norcoreana como un medio de lucro y enriquecimiento capitalista, apropiándose de la plusvalía creada por la clase obrera.

No existe el sistema de planificación socialista de la economía. Existe un sistema "flexible" de planificación, otorgando completa autonomía a las empresas, para que actúen de manera libre en los campos de la producción, la distribución, la acumulación de capital, las inversiones, etc. Los directivos de las empresas tienen el del derecho de usar, administrar y vender los productos fabricados a su antojo. E igual uso hacen de la

clase obrera en Corea del Norte, donde evidentemente existe el desempleo. No podemos otorgar un tanto por ciento determinado, ya que depende de la fuente consultada: si esta es el gobierno norcoreano las cifras serán del 0,00%, otras hablan de un 26% de paro, hasta las que llegan a afirmar que el desempleo se eleva hasta el 46%. Pero, si existe la ley de la oferta y la demanda y la fuerza de trabajo esta sujeta a las leyes del mercado, si existe la economía sumergida y si en los mercados de abastos conviven vendedores autorizados junto a no autorizados, además de nuevos oficios iniciativa de los propios coreanos que crecen alrededor de esta y otras iniciativas de comercio, evidentemente el paro es una realidad en Corea.

La fuente de competencia por la máxima ganancia está presente y ésta se ha extendido por todas las empresas económicas del país. De ahí se derivan la escasez de algunos productos básicos en un área o distrito del país y también el fenómeno de que el mismo producto de la misma calidad se venda a precios diferentes dentro de un mismo mercado. Un ejemplo podemos ponerlo en los proliferantes mercados no regulados, a los que ya hemos hecho mención, donde los trabajadores, campesinos o artesanos intercambian y venden mercancías. Estos mercados proliferaron de manera alternativa a los mercados de abastecimientos regulados por el Estado, ya que la industria media de producción de bienes de consumo, alimentos p.e., es un puñetero fracaso y los trabajadores norcoreanos debían buscar sus propias alternativas para hacerse con alimentos y buscar actividades económicas alternativas que suplieran sus sueldos o el desempleo. Ahora hay vendedores oficiales que requieren de una acreditación otorgada por la autoridad local y otros vendedores no oficiales. Este tipo de mercados crean a su otro tipo de nuevos oficios derivados de estos, como el transporte privado a casas o hoteles de los turistas, de los productos adquiridos. Productos que son comprados con yuanes chinos y no con la moneada oficial norcoreana, el won, la cual debido a la hiperinflación y la devaluación continua, apenas tiene valor.

La economía de Corea del Norte no funciona según los principios socialistas. Se ha desarrollado la economía mediante campañas masivas de movilización y aceleración del trabajo para aumentar la producción y la productividad llamando al nacionalismo, promesas de premios materiales y "el honor".

El principio de la remuneración tampoco está presente. Los revisionistas norcoreanos han reemplazado de hecho la remuneración según el trabajo realizado, por todo un sistema de distribución de ingresos que le da a la burguesía todas las posibilidades de apropiarse del trabajo y el sudor de las masas trabajadoras, asegurándose ingresos que multiplican muchas veces lo que ganan los obreros y campesinos.

Además de su privación de los medios de producción, a la clase obrera se la ha excluido de todas las funciones de gestión y administración. Estas funciones se han concentrado en las manos de cuadros burocratizados que dirigen la producción en interés propio, aumentando la explotación de los obreros por cualquier método.

Un ejemplo de ello lo tenemos en una de las más importantes actividades dedicadas a la exportación de materias, el cobre, así como el hierro, el zinc, el magnesio y otros metales

raros. Pero principalmente el cobre y carbón. Las empresas de carbón, son gestionadas por gerentes privados, que se encargan de maximizar las ganancias y donde se contrata y se despide dependiendo de las necesidades de la empresa. Las empresas no poseen de la maquinaria ni ingeniería técnica suficiente para desarrollar de manera óptima su actividad, ya que siempre dependieron de la “desinteresada” ayuda de los socialimperialistas soviéticos, por lo que deben comprarla a empresas extranjeras. Es más, estas empresas tienen socios capitalistas norcoreanos que se han enriquecido gracias a las leyes capitalistas rigentes en el país. Más tarde, este inversionista, aporta al Estado norcoreano únicamente la suma de dinero inicial puesta para el desarrollo de la actividad, quedándose con todas las ganancias posteriores.

Las reformas económicas de 2002, con la etiquetita “socialista” por supuesto para mantener contento al personal de aficionados occidentales de la RPDC, por poner un ejemplo más, fijaban la libertad de comercializar el excedente de producción de las empresas, la posibilidad de retribución de trabajadores en función de estos excedentes o la posibilidad de disponer de divisas para empresas con excedentes de producción (autorización de ciertas operaciones de comercio internacional a empresas distintas de las de comercio estatal), entre otras suculentas ventajas.

Los revisionistas norcoreanos tienen la desfachatez de ponerle a todo esto la etiqueta de “socialista”, de manera constante, perpetua, cansina. Es un nivel de degradación tan alto al que se ha llegado con la teoría de la construcción de la sociedad, el marxismo leninismo, y a su fundamento teórico, el materialismo dialectico e histórico, que a todo, absolutamente a todo, a cualquier desfachatez, sinvergüencería que tira por tierra la base más elemental de la ciencia, se le pone el sambenito de “socialista”. Incluso con las propias leyes elementales del capitalismo. Estas serán “socialismo en estado puro”.

La Ley de acumulación y la tasa decreciente de ganancia, es puro socialismo. La ganancia en Corea del Norte se convierte en el regulador del mercado, es decir, la tasa de ganancia sobre el capital invertido. Esa ganancia que se llevan los inversores particulares que hemos visto con anterioridad. La ley del creciente ejército industrial de reserva lo vemos en el número de trabajadores norcoreanos que engrosan las filas del paro, y que deben de salir adelante buscando actividades en mercados alternativos que les aseguren unos ingresos, o esperando a ser contratados en las Zonas Especiales de Empleo.

La acumulación originaria del capital también toma forma en Corea del Norte, ya que las masas trabajadoras se convierten en meros asalariados, ya que no son dueños de los medios de producción. Deben vender su fuerza de trabajo, fuerza de trabajo la cual tiene un precio en el mercado, el salario, que dependerá de la ley de la oferta y la demanda. Las leyes económicas del capitalismo conducen a la concentración del capital, de los medios de producción, en las manos de capitalistas individuales. De ahí que una parte importantísima del PIB de Corea del Norte se deba a la actividad de las empresas de extracción de mineral, o empresas textiles donde trabajan ejércitos de obreros norcoreanos para exportar prendas que serán vendidas a sus socios chinos.

¿A dónde conduce todo esto? Conduce indudablemente a que el proletariado en Corea del Norte sea cada vez más pobre, dando lugar a la sociedad de clases y afianzándose la ley de miseria creciente. Todos estos atropellos a la economía planificada y demás leyes socialistas económicas, conducen a la más elemental de las leyes del capitalismo que se reproduce constantemente a lo largo de la historia, que no es otra que la ley de la crisis. Crisis que también sufre Corea del Norte, que sufre de manera endémica, y que a medida que cae en una nueva crisis cíclica, pretende salir con nuevas reformas económicas cada vez más agresivas, que hundan aún más al pueblo en la miseria y le esclavizan a las leyes del mercado.

Para terminar y dar por zanjado el análisis del revisionismo norcoreano, pondremos un último ejemplo en lo que se refiere al desarrollo soberano de la economía socialista, con el ejemplo de Albania. Dijimos más arriba que no lo haríamos y que podía verse el ejemplo claro consultando la bibliografía, pero resulta tan sencillo desmontar las idioteces y mentiras de la familia de los Kim, que debemos hacerlo.

Ya hemos escuchado como Jruschov pretendía someter y socavar la economía albanesa y convertirla en dependiente de la socialimperialista soviética. Además otro de sus planes era convertir a Albania en un paraíso de la industria turística, tal y como llevaba a cabo Tito el mismo plan en la Federación Yugoslava. Recordamos como tras la Conferencia de los 81 Partidos de Moscú en 1961, fue Albania el único país que plantó cara a la capitulación ideológica del PCUS. Tras esta Conferencia, en aquel año, Albania necesitaba importar trigo ya que hubo una racha de malas cosechas debido a razones atmosféricas. Jruschov aprovechó para presionar a los albaneses y hacerles saber que si rectificaran las críticas realizadas en la Conferencia, esas necesidades *“podían ser cubiertas con el trigo que las ratas se comen en la URSS cada año”*. Enver Hoxha espetó *“preferimos comer raíces antes que vender nuestra independencia y nuestros principios”*. Y así fue. Albania no se vendió. Ni se había vendido aún en los momentos más difíciles en los que supo salir adelante con el liderazgo de la clase obrera albanesa y de su Partido.

En 1945, arrasada por la guerra, Albania no tenía más que unas pocas fábricas, carreteras destruidas, ni un metro de vías ferroviarias, alguna central eléctrica, los campesinos trabajaban la tierra con arados de madera, el 80 % de la población era analfabeta, el porcentaje de jóvenes que iban a la escuela no llegaba a uno de cada cinco, el oscurantismo religioso obstaculizaba la transformación de la sociedad y la emancipación de la mujer. Por poner un ejemplo, en el Norte del país en la dote de la novia entregada a su esposo se incluía una bala que significaba su derecho de vida y muerte sobre su esposa; la venganza destrozaba familia. Y con todo ello había que asegurar el pan.

A partir de esta cruda realidad económica y del nivel de desarrollo de la sociedad, los comunistas albaneses se movilizan para llevar a cabo la revolución social, una tarea harto difícil, más dura y compleja aún, que la liberación del país. La primera decisión revolucionaria tomada por la República Popular de Albania fue la de llevar a cabo la

reforma agraria. Eran muy numerosos los campesinos sin tierra. Las propiedades de las siete grandes familias latifundistas, las de las instituciones religiosas y todas aquellas de más de cuarenta hectáreas son entregadas a más de 70.000 familias campesinas. En 1946, se constituyó la primera cooperativa agrícola. En la industria las fábricas más importantes y las de los extranjeros fueron nacionalizadas; se procedió a la concentración de las pequeñas empresas y el comercio exterior y el mayorista pasaron a estar bajo el control del Estado. El Poder popular instituye la jornada de ocho horas. En 1947, el sector de los pequeños productores era el 80 % de la economía nacional, el sector socialista el 15% y el sector privado el 5%. En 1951 se elaboró el primer plan quinquenal, sirviendo de ejemplo el modelo soviético, pero aplicado a las condiciones del país, lo que exigía personas competentes en todos los aspectos de la vida social y económica para poder regular las condiciones creadas por la revolución proletaria, condiciones desigualmente desarrolladas, en el país más atrasado de Europa. La realidad socio-económica del país llevó al Partido en su I Congreso. El Partido se esforzó siempre por elevar el nivel ideológico y cultural del pueblo. La emancipación de la mujer, auténtica revolución en un país feudal, es un fundamento del socialismo. Se criticaba a los hombres que son comunistas en su trabajo y en todas partes, menos en sus casas, tanto sobre las tareas domésticas como sobre la educación de los hijos. Para acabar con los matrimonios impuestos, con hombres 15 o 20 años mayores que ellas, el Partido favorecía que se marchasen de sus casas con quien ellas escogieran libremente. Había padres que se sentían deshonrados, pero las mujeres apoyaban firmemente a sus hijas. Fue necesario, también, luchar para que las chicas fuesen a la escuela, pues según la tradición, una vez casadas pertenecían a la familia del marido, mientras que los hijos se quedaban en la casa de sus padres. Otro frente era el de la educación comunista de la juventud, para la que se utilizaron los talleres de construcción de raíles, en los que miles de jóvenes trabajan por períodos para desarrollar la economía del país, cierto es, pero sobre todo, ello les permite a los jóvenes de cooperativas agrícolas reunirse con los jóvenes estudiantes, con los chicos que llegaban de las montañas, hablar con los jóvenes obreros de las fábricas, es decir, era un medio más para conocer aspectos distintos de sus vidas. Con ello se combatían también los prejuicios religiosos y las costumbres retrógradas, se habría horizontes desconocidos que rompían la estrechez del marco de la familia, de la aldea, de la región. En ese país en el que sólo había una escuela secundaria, se podía ya acceder a la enseñanza universitaria. En 1978, la UNESCO declaró que Albania poseía el porcentaje de estudiantes mayor de Europa, proporcionalmente a su población. La enseñanza era totalmente gratuita. Lo mismo se consiguió en la sanidad; la malaria fue completamente erradicada; se formaron médicos, especialistas; los hospitales no eran clínicas de lujo, pero al igual que en la enseñanza, todo era gratuito. Aun siendo todavía difícil la situación económica, el sistema socialista demostró cómo se pueden atender los intereses vitales culturales y de la salud para el pueblo. El desarrollo económico del país, es vital para transformar la sociedad; un objetivo esencial fue el de la electrificación, para lo que se necesitó construir importantes pantanos, centrales y facilitar el acceso a la red eléctrica a toda la población. Al principio de los años 70 había países europeos más desarrollados, pero sin electrificar totalmente. En Albania la electrificación se llevó hasta las aldeas más recónditas, transformando la vida de la gente. Albania incluso se convirtió en país

exportador de energía eléctrica. La lucha ideológica es una cuestión principal, y una constante preocupación. La educación comunista se llevó a cabo en todos los aspectos de la vida. El Partido lanzó la lucha contra el burocratismo, esa gangrena que ineluctablemente se infiltra en el partido y el Estado, si no se revoluciona constantemente la sociedad, ya sea mediante el control obrero, largo proceso que debe permitir a cada cual tener la competencia de controlar todos los niveles de la producción y del funcionamiento de las instituciones estatales, o mediante la participación de los cuadros de las empresas en tareas directas de la producción para mejor conocer las condiciones de trabajo de los obreros y percibir mejor posibles innovaciones. Para Enver Hoxha el conjunto de las luchas llevadas a cabo en el frente ideológico, debía tener el objetivo de *«aprender a conocer a fondo la psicología del pueblo y de los hombres»*, pues, como él mismo repetía, *«son los hombres y las mujeres quienes hacen las revoluciones, pero también son hombres y mujeres los que hacen las contrarrevoluciones.»*

Hasta aquí nuestra exposición. Nuestra conclusión será corta, no es que quede poco que decir sobre esta banda de canallas que son los dirigentes norcoreanos y la dinastía de los Kim, no. Si profundizamos aún más en sus discursos y sus pretendidos trabajos, seguro que daría para más hojas y hojas y seguir sacándole los colores a estos aprendices de la insensatez y la estupidez. Puede que hayamos hecho uso un tono sarcástico, sí, lo admitimos, pero la verdad es que si bien era inevitable visto el nivel de sandeces y fantasías leídas, evidentemente es algo serio. Algo serio porque repercute sobre lo más importante en Corea del Norte, que no es otra cosa que su pueblo. Un pueblo que ha sido sometido a la esclavitud de la ignorancia y la insolencia. Ignorante el pueblo sometido e insolentes sus dirigentes caciquiles. Pero hay algo que sabemos los comunistas, que la historia es la historia de la lucha de clases. Conocemos la realidad objetiva en Corea del Norte, que no augura grandes victorias para los intereses de la clase obrera norcoreana, vista la situación de alienación a la que ha sido sometida, visto el nivel de desprestigio al que ha sido sometido el socialismo, visto el nivel del chovinismo de la burguesía que controla el país con métodos de claros tintes fascistas. Y por otro lado, se necesita de la creación de las condiciones subjetivas para la revolución, el Partido revolucionario de la clase obrera norcoreana. Cuya función de dirección, educación y movilización de las masas revolucionarias, desempeña un papel determinante en la preparación del factor subjetivo. El Partido logra esto bien elaborando una correcta línea política, que responda a las condiciones concretas, a los deseos y a las exigencias revolucionarias de las masas, bien realizando un trabajo muy grande y acciones revolucionarias frecuentes y bien estudiadas en el plano político, que hagan tomar conciencia al proletariado y a las masas trabajadoras norcoreanas de la situación en la que viven, de la opresión, la explotación y las bárbaras leyes de la burguesía chovinista e imperialista asentada en el poder, de la necesidad de hacer la revolución, como el medio para derrocar al régimen esclavizador de la dinastía de los Kim.

Bibliografía:

- “Stalin y el culto a la personalidad”. Bill Bland, mayo 1991.
- “Que la literatura y el arte sirvan para forjar la conciencia de clase para la construcción del socialismo”. Enver Hoxha, 1965.
- “El revisionismo norcoreano: de sus raíces maoístas hasta la institucionalización del “pensamiento Juche”. Bitácora M-L, 2015.
- “La idea Juche en la luz del marxismo-leninismo”. Gary Howell.
- ¡Larga vida a la reunificación e independencia coreana! ¡Abajo el revisionismo coreano!, Norberto Steinmay. 1999.
- “Enver Hoxha y su tiempo”. Nils Andersson, 2008.
- “Manual de introducción al marxismo-leninismo”. Juan Mesana, 2016.
- El socialimperialismo soviético, génesis y colapso”. Vincent Gouysse, 2007.
- Las revoluciones en Albania y China. Jim Washington, 1980.
- Eurocomunismo es anticomunismo. Enver Hoxha, 1980.
- La teoría y la práctica de la revolución. Enver Hoxha, 1977.
- Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática. Lenin, 1905.
- **Carta abierta al “Nuevo Partido Comunista” W.B Bland Reimpreso de Compass, órgano de la Liga Comunista de Gran Bretaña, edición de noviembre de 1991.**

